

POPULI TITLARS S.C.



" LA DOLOROSA "

es un film basado en la conocida zarzuela del maestro Serrano, que ha sido adaptada al cine por el "estrella" catalán Benito Di...

ATLANTIC FILMS

PRESENTARÁ DURANTE EL MES DE FEBRERO TRES GRANDES ACONTECIMIENTOS CINEMATOGRAFICOS.



CAPITOL

DÍA 4 DE FEBRERO

"DICK TURPIN"

por
VICTOR MC. LAGLEN

Aventuras extraordinarias del famoso personaje, mezcladas con un asunto altamente sentimental. El bandido generoso, intrépido y galante.

CATALUÑA "CRISIS MUNDIAL"

La primera superproducción española de ATLANTIC FILMS

UN FILM de
BENITO PEROJO

ANTOÑITA COLOMÉ, MIGUEL LIGERO, A. TUDELA y RICARDO NUÑEZ • Música: JEAN GILBERT. - Diálogo: Felipe Sassone. Argumento y escenarios: Tomás G. Camell'n y Mauricio Torres. - Estudios CEA de Madrid.



CRISIS MUNDIAL



TÍVOLI "CHU-CHIN-CHOW"

(Una interpretación alegre y moderna de LAS MIL Y UNA NOCHES)

ANNA MAY WONG-FRITZ KORTNER
PEARL ARGYLE

en una JOYA de la GAUMONT BRITISH

Los secretos del lejano Oriente con sus extraños ritos, hechos inexplicables, todo ello envuelto en la poesía exquisita que emana de aquel país de ensueño, bordado con una música deliciosa.

ATLANTIC FILMS EXCLUSIVAS CINEMATOGRAFICAS.—Casa central: MADRID: AV. PI Y MARGALL, 17, TELÉF. 23465
Sucursales: Barcelona: Valencia, 233, teléf. 80076-77. - Sevilla: San Pablo, 10, teléf. 28555. - Coruña: Feijóo, 3, teléfono 2023. - Bilbao: A. de Urquijo, 20, teléf. 18617. - Valencia: Gv. Germanías, 43, teléf. 15986. - Santa Cruz de Tenerife: Santa Rosalía, 54.

31 DE ENERO DE 1935

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

DIÁLOGOS AL VUELO

EL REEMPLAZO LITERARIO

YA se van enterando. Llegan con retraso, es verdad, pero llegan y toman posiciones en nuestro campo algunos escritores de la más intransigente formación literaria.

—¿Ha leído usted el artículo de Tomás Borrás en *ABC*?

—Sí; aunque, naturalmente, no me refiero a él. Tomás es el tipo del periodista inquieto. Salta de un tema a otro con la misma inconstancia y facilidad con que una gaviota vuela de uno a otro acantilado. Tan pronto nos habla del teatro de Max Reinhardt o Piscator, como escribe un artículo sobre dasonomía y aboga por la reprobación forestal. Es un distinguido reportero con veleidades de novelista y pujos de autor dramático, sin duda porque traduce de vez en cuando comedietas insustanciales. No, la adhesión de Tomasito Borrás ni da ni quita al cinema. Aquí necesitamos convencidos. Por ejemplo, y para no salir del mismo periódico, ahí tiene usted a Salavarría. Podrán negarle a este señor cuánto quieran, menos honestidad literaria y ponderación crítica. Pues bien, Salavarría, con todos sus prejuicios y su larga historia literaria, es uno de los convencidos de las excelencias del cinema. ¿No ha observado usted con qué respeto y frecuencia se refiere a él en sus artículos? Siempre que necesita, para abono de su tesis una imagen de la inquietud y espiritualidad modernas, evoca la vibración cinematográfica. Y esto sí es digno de tomarse en consideración, puesto que Salavarría no es de los que escriben para agradar o distraer al público, sino para convencerle de lo que él está plenamente convencido. Su lema no es el de la bailarina: «saltó y agradó». Él aspira a enseñar. ¿Sus ideas? ¿Qué nos importan ahora? Lo que aplaudo es su intención. Podría citar muchos casos de adhesión al cinema, tan sinceros y significativos como éste. Pero el que hoy me interesa destacar es el de un erudito que vive espiritualmente en nuestro siglo de oro.

—Hombre, eso es curioso. ¿Dice usted que un erudito?...

—Se ha enamorado del cinema. Después de desempolvar legajos en todos los archivos y bibliotecas de España; después de quemarse las cejas haciendo «fichas» sobre la vida y amorfos de Lope de Vega o sobre las interpelaciones, adiciones y alteraciones del «Cantar del Mio Cid», ha descubierto, en su sensibilidad, claro es, no en el plúteo de un armario de Simancas, que una buena imagen en el lienzo es tan elocuente como un alejandrino, y que una película puede encerrar tanta poesía como el Cancionero de Juan Alfonso de Baena.

—Dígame en seguida el nombre de ese erudito.

—Luis Astrana Marín.

—¿El? ¿Está usted seguro? ¡Pero si yo creí que a ese hombre sólo le conmovían los «Sueños» de Quevedo y sus andanzas a las órdenes del duque de Osma!

—Pues ahí verá usted; el cinema le interesa y le intriga vivamente.

—¡Un bibliófilo capaz de llegar a una cuestión personal con Rodríguez Marín sobre la fecha de una edición de Amberes, interesarse por el arte sin gramática de Charlot! Usted bromea.

—No, quien «bromea» con los puristas, eruditos, polígrafos y literatos, en suma, es el cinema, que se está quedando con ellos, dicho sea en el sentido llano de la expresión. Ha sido una incursión lenta, pero victoriosa en el mundo de las letras. Dentro de poco tiempo, no habrá ningún reducto literario que se resista al cinema. Y las firmas más prestigiosas de cada periódico se disputarán la crítica cinematográfica, atalaya de inquietudes.

—Eso creo yo también. Pero será cuando la nueva generación sustituya a los veteranos.

—El cinema es impaciente, y no quiere aguardar hasta entonces. Además, le entusiasma el triunfo arrancado a viva fuerza... de arte sobre los que un día fueron sus detractores. ¿No es asombroso y conmovedor ver aplaudida a Greta por quienes se formaron en la admiración general a Balbina Valverde y a María Guerrero? Hay algo de pérfido desquite en esta victoria del cinema. ¿Sabe usted lo que me dijo, con su propia boca, Astrana Marín, hace unos días?

—¿Qué le dijo?

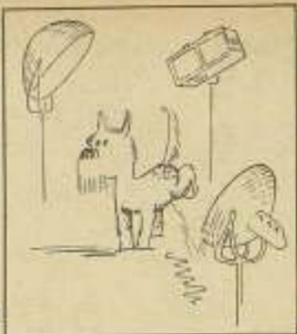
—Pues que para honrar el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega, van él y otros escritores y eruditos, no a escribir monografías, ni a celebrar veladas necrológicas solamente, sino a llevar a la pantalla «con todo entusiasmo y sin reparar en dispendios»—me habló de que tienen mucho dinero para ello—la vida agitada, sugestiva, llena de acción y casi novelesca del Fénix de los Ingenios españoles, «porque, hay que convencerse, el cinema es un nuevo e incomparable medio de expresión épica y dramática».

—Pues claro. Se ve que los intelectuales dan su brazo a torcer.

—Sí, señor, dan su brazo a torcer y disimulan gallardamente el dolor que les causa.

ANTONIO GUZMÁN MERINO

ECOS DE HOLLYWOOD



Hay aquí un consuelo para las innumerables «extras» que desahoran porque parece que nunca pasarán de serlo: «Marlene Dietrich trabajó muchos meses como «extras» en un estudio de Berlín... hasta que se fijó en ella Joseph von Sternberg, y le dio la oportunidad que la puso en camino de ser lo que es hoy».

Gary Grant hace todos los años una porción de regalos de Navidad, pero ni uno sólo es dedicado a sus amistades o personas que no lo necesitan. Todo el dinero que puede gastar lo emplea en comestibles que él personalmente compra. Dice el simpático actor: «Yo sé lo que es el hambre, porque la he pasado, y sé la satisfacción que se experimenta cuando se recibe una buena comida después de días de no haber tenido ninguna... ¡Mi mayor felicidad en Navidad es saber que he contribuido un poco a la felicidad de otros!».

El otro día Charles Laughton se negó a beber la cerveza que le dieron en una escena de *Ruggles of the Red Cap*. Al día siguiente, el encargado de la utilería tuvo que recorrer todos los restaurantes y tiendas de bebidas de Hollywood hasta que encontró una marca que le gustaba al actor inglés... ¡para que dicha escena se hiciera con toda propiedad!

Mae West ya ha dado a conocer el nombre del primer actor de su próxima película *Soy una dama*. Se llama Paul Cavanaugh, y fue el primer actor de *Una dama en igual y Ameno*.

Las razones que tiene Mae para cambiar de galán en cada película se contienen en sus siguientes palabras: «Me gustan para mis películas hombres nuevos. El público, como yo, se cansaría de ver siempre a los mismos. Además, quiero que mis galanes sean atractivos, ¡y éste lo es de verdad!».

Cuando le dijeron a Gary Cooper que tenía que dejarse crecer el bigote para tomar parte en *Vida de un leonero bengalí*, se opuso terminantemente a ello y costó gran trabajo convencerle. Cuando terminó de filmarse la película le dijeron que ya podía quitárselo, así lo deseaba. A lo que Gary contestó: «No, no creo que voy a haberlo; después de todo, no me sienta mal...».

Claudette Colbert, al terminar su contrato de cinco años con el estudio Paramount, ha firmado otro de larga duración... ¡con el mismo estudio! Lo que prueba bien a las claras lo mucho que ha sufrido la pobre Claudette en esos cinco años que la han hecho millonaria.

Marlene Dietrich dice que su piedra favorita es la esmeralda, porque siempre le da la buena suerte... Aunque creo que no llevaba una esmeralda cuando la descubrió Joseph von Sternberg en Alemania... Tal vez quiso decir «la esmeralda comprada en Hollywood con parte del dinero ganado en Marruecos». De cualquier modo, debe asociar el nombre de Marruecos al de su piedra favorita, porque sin aquél todas las piedras del mundo no habrían sido bastante a colocarla donde hoy está.

César Romero, el simpático actor cubano, en su corta estancia en Hollywood no trabajó más que en cuatro películas, en cada una de las cuales sólo hizo un papel sin importancia. Pero ahora un contrato le ha dado el derecho de hacer el amor a la inquietante rubia alemana... y, según el libro de *Capricho español*, Marlene va a corresponderle. ¡Qué suerte de hombre!

Cada día aumenta el número de los actores que no usan maquillaje o apenas lo hacen. W. C. Fields, Gary Cooper, Lee Tracy y Randolph Scott no lo necesitan en absoluto.

Carole Lombard nunca usa cremas para limpiarse la cara ni para quitarse el maquillaje. Se limpia con aceite de oliva y se lava después con agua y cualquier jabón puro. ¡Qué consuelo para las que no pueden comprar ese sin número de botellas y jarritas que se venden en los salones de belleza!

EUGENIO DE ZÁRRAGA

DEL MOMENTO

ALREDEDOR DE UNA REAPARICIÓN

Por esta semana, dejaremos al campo durmiendo en su paz de muerte, y acudiremos a proyectar las luces de nuestro reflector sobre hechos de actualidad.

En el año antepasado, terminó el primer período de su vida la revista «Nuestro Cinemas». El tic-tac del corazón se iba deteniendo por momentos, haciéndose sensible su fatiga. Pulso normal: 6, 7, 8-9, 10. Pulso retardado: 11... 12... Y, por último, al cabo de algún tiempo, otro tic-tac de reloj que termina su camino sonó más suave: 13. La cuerda se había terminado.

Trece números con un total de 404 páginas bien aprovechadas. Un buen arsenal de material. Con algunas armas de doble filo.

Lo mejor, hasta el número 10. Más abierta a la luz cenital. El resto parece un poco artificial, cerrado en sí mismo.

Lamentamos entonces su desaparición, afortunadamente no definitiva, impuesta por dificultades económicas. (Pero sobre lo económico obra el contenido, y viceversa. Es un círculo, no una recta.)

Valdría más no recordarlo, pero es inevitable. No se debió enterar ni el gato. ¡También es ocurrencia el tal lugar para escribir sobre cuestiones cinematográficas! En dos ocasiones canté en alta voz lo que opinaba de su tendencia ideológica.

¡Y las que te rondaré!
Tiempo habrá para golpearse cordial... y amigablemente.

Ayer creíamos volver a tiempos pasados viendo en los kioscos la característica portada de «Nuestro Cinemas» con un 1 de gran tamaño. En mayor tamaño.

La mitad de páginas. Mayor formato. Letra de tipo más reducida. Texto más nutrido. No pierde contenido ni en calidad ni en cantidad. Buena presentación.

Firmas: F. Leger, René Clair, Bela Balazs, E. Cerquani, E. Gre-vill, Pedro Viques, A. G. Puertolas, Arconada, Gómez Mesa, Tony Román, Armayor, Sánchez Diana, Serrano de Oseta, Castellón Díaz, J. A. Ramírez, Antonio Blanca, J. González Vázquez, Juan Piqueras, director internacional de la revista, y A. del Amo Algara (capicúa en A), director nacional.

A. del Amo es un crítico que vale y que promete, pues no se cansa, mejorando continuamente.

Me ha salido la frase como salida de la pluma de un consagrado refiriéndose a un novicio. Y la realidad es otra. Aunque otro día pueda decir que no hay nadie superior a mí.

(Esas son diabluras de los dos sujetos habitantes de todo hombre. Pero en mí hay lo menos cincuenta, y juraría que ninguno de ellos ha escrito más de un par de artículos.)

Ahora recuerdo. A. del Amo, al terminar unos trabajos públicos en esta revista, hace ya tiempo, nos pedía nuestra opinión.

Habría creído que no nos interesaba responderle. Y eso no es cierto.

Por mi parte sé que, aunque con algún retraso, escribí un artículo comentando los suyos. Después... no pasó nada, pues hasta septiembre no pude entregárselo. Estaba compuesto para el número catálogo de octubre, siéndole imposible ver la luz por exceso de original. Así me lo dijeron. Y, por último, se lo pedí a Martínez de Ribera, considerando que estaba muy retrasado con respecto al tema y con respecto a mí.

En el número comentado se dedica un buen espacio a noticias, con o sin comentario. Por mi parte me interesan dos de ellas para... glosarlas.

Pirandello se manifiesta, en unas declaraciones suyas reproducidas, como enemigo de «esos interminables diálogos». Un abrazo.

Se queja después de que al realizar su obra *Como tú me desas* se ciferan demasiado al original teatral. Otro abrazo.

Y, para terminar: «Mi sueño sería trasladar Beethoven al cine...; todas sus obras, y principalmente la *Novena Sinfonía* y la *Sinfonía Pastoral*... La música suscita en mí un universo de imágenes y de visiones que me gustaría reproducir en el écran... El cine es el lenguaje visual de la música...».

¡Un plagiarío!

¡Demostración al canto!

En 1932, J. A. de L. y el que suscribe, pensaron exactamente lo mismo: realizar la *Pastoral*. También pensaron en la *Novena*, pero encontraron dificultades de interpretación prácticamente insuperables. El se encargaría de la orquesta y yo de las imágenes. Sin recortar nada. Y con un escenario escrito entre ambos. Naturalmente ese proyecto no pasó del proyecto... para el futuro.

¡Testigos? En junio de aquel año, hablando con un abogado y pintor, F. E., se lo decía, mostrándole la cinematográfica que es la «Sexta», con lo cual estaba conforme. (Como dato: F. E. dió

por aquellos días una conferencia con título «Influencia social del cine».)

Como se puede ver, Pirandello llega tarde.

La idea es perfectamente factible, aun en lo que se refiere a la *Novena*. Y si encontrasen un canto digno de las obras, sería un conjunto de lo más formidable que se puede esperar ver y oír en la pantalla.

Del mismo número; una frase de René Clair tomada de «Pour Vous»: «Mientras la industria y el comercio cinematográfico descansan sobre el sistema económico actual, será inútil esperar otros resultados que los que nos da actualmente».

Ahora nos resulta René Clair pariente de Pero Grullo, o, para ponernos en ambiente más francés, de Monsieur de la Palisse. Pero nada más en parte.

La organización de la producción y de la distribución cinematográficas, y, simultáneamente, la calidad de sus productos, dependen de cuatro factores definidos con precisión:

a) La economía y la política mundiales, en general. Tanto en su fondo, común a todas las formas (hámense capitalistas o socialistas) de apetencia de Poder (el dinero es Poder, aunque no sea más que Poder de atraer los alimentos hacia el estómago), como en los

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr feliz en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Una mujer alcanza por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa - La atracción magnética de los sexos - Cómo evitar el divorcio - Para seducir a quien nos gusta y rechazar a quien no amamos. Para atraer el placer intenso - Cómo llegar al corazón del hombre - Cómo conquistar el amor de la mujer - Para resistir la virginidad - Como desarrollar mirada magnética - La menstruación y el magnetismo sexual - Cómo renovar el atractivo de la mujer, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD
APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

b) Las características propias del cine: Largo proceso de producción, y, por consiguiente, elevado coste de la cinta. La multiplicidad de los públicos ante los cuales se presentan.

c) Las personas que intervienen en su realización (incluyendo, aunque menos, técnicos y financieros productores).

d) El público.

Las cuatro relacionadas entre sí. Por ejemplo:

El público acudirá más o menos según el estado económico general.

El capital seleccionará (pero no cambiará la manera de ser) los elementos que intervengan en la confección de las películas.

Si apareciesen unos sistemas de color o relieve aceptables, variaría la relación entre la economía y la producción cinematográfica, en un sentido de mayor dependencia. A la inversa, cualquier procedimiento que abaratara el coste de las películas, le haría más independiente de la economía y del público.

Luego esos cuatro factores se relacionan, mezclan e influyen mutuamente, de una forma que es imposible o poco menos desenredar la madeja.

Ahora bien, de esos cuatro factores, el cuarto no variará apenas al compensarse las variaciones individuales. En el tercero se sentirán oscilaciones no muy grandes. En el segundo pueden producirse las posibles modificaciones arriba indicadas, la segunda muy improbable. Luego, el único factor modificable es el primero. Es decir, si varía la organización económica y política, que no son probables cambios sensibles en el cine, variará la producción cinematográfica.

Al no ser probables tales cambios, y descartando las demás posibilidades, queda sólo lo que no nos dice René Clair, más lo que escribe: «Que la industria y el comercio cinematográficos por la fuerza de esas ligeras variaciones, evolucionen hacia una mayor independencia del sistema económico actual. Permitiendo que los realizadores actuales den más de sí y lleguen otros de valor. O una variación brusca de la organización social que, siendo poco probable, no sabemos si será deseable al ignorar en qué sentido actuará. En otro caso nada».

ALBERTO MAR

Barcelona, enero.

(1) Advertido que me he dejado en el tintero señalar particularmente el capital empleado en la industria cinematográfica.



A los compositores españoles

La firma productora de la Magnesia San Pellegrino, abre un concurso para premiar el mejor pasodoble eminentemente español que, a juicio de un competente jurado, se considere el mejor entre los participantes.

Como primero y único premio se concederá al autor 2.000 pesetas y obsequio de una edición para pequeña orquesta, del pasodoble elegido.

Por otra parte, y considerando que ello ha de ser el mayor estímulo para el autor premiado, la firma organizadora, bajo los auspicios de la fama mundial de su producto, ofrece asimismo la difusión mundial del pasodoble premiado.

La edición en discos del citado pasodoble será impresionada por la célebre orquesta Demon's Jazz.

Los señores compositores que deseen tomar parte en este concurso, pueden solicitar las bases del mismo a Publicidad Gubernet, Pelayo, 62, Barcelona.

Prohibición inexplicable

Dice «El Heraldo de Madrid»: Cuando la primera gran película española que va a América, *El agua en el suelo*, está siendo acogida por el público de los Estados Unidos y por el de todas las Repúblicas hispanoamericanas con verdadero entusiasmo, una orden del Gobierno mejicano prohíbe su exhibición en los cines de aquellos Estados. La medida resulta inexplicable, por cuanto no se trata de una cinta tendenciosa en un sentido religioso ni político, sino de asunto profundamente humano, como obra de los gloriosos autores Alvarez Quintero, y, además, injusta en estos momentos en que las primeras películas mejicanas encuentran en España franca acogida.

Protestamos con el castizo rotativo madrileño de estas intemperancias mejicanas que ni prueban nada ni a nada conducen, sino es al desprestigio de una norma política.

Unión Film en Madrid

Para realizar gestiones de carácter oficial, han llegado a Madrid el director general de Unión Film, S. A., D. Antonio Lasiera, acompañado de su secretario, señor Larrea; el presidente del Consejo de administración de la misma entidad, D. Ramón Canela;

Casa Sorribas ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

D. Juan Latté, ingeniero constructor de los estudios de la Tobis y Jota, de Alemania, y de los de Viena, y actualmente director técnico de Unión Films, S. A., y D. Juan Gredillo, joven y prestigioso arquitecto de Barcelona, director de los estudios que aquella entidad construirá en la capital catalana.

Unión Cooperativa Cinematográfica Española

En la última sesión de la Subcomisión de Cooperación del Consejo de Trabajo, ha sido aprobada la clasificación provisional de «La Unión Cooperativa Cinematográfica Española» (U. C. C. E.), que, merced a esta aprobación de sus estatutos, por el organismo oficial del Ministerio de Trabajo, camina hacia su constitución definitiva, lo que comunicaremos a nuestros lectores así que esta nueva entidad cooperativa comience a funcionar, normalmente constituida.

Los planes de los organizadores son tan extensos y aspira a tanto la «U. C. C. E.», que consideramos necesario que todos los que amen la cinematografía nacional, vean con atención y respeto los comienzos de una obra que es, en el cerebro de sus organizadores y en alcance de sus estatutos, la más soberbia exaltación a que pudiera llegar en España la industria cinematográfica.

«POPULAR FILM» tendrá a sus lectores al corriente de cuanto se relacione con la «U. C. C. E.», a cuyos organizadores felicitamos cordialmente.

¡VAYA AL CINE GRATIS! COMPENSE SU IMPORTE UTILIZANDO EN SUS COMPRAS LOS VALES DE E. H. S., S. A., QUE PONE EN SUS MANOS POPULAR FILM.

FILMS DE ENSEÑANZA...
CINEMATECAS...
Y ESPANA... ¿QUÉ?...



LLUVIA
DE
ESTRE-
LLAS

KATHARINE HEPBURN, después de algunos días de bien merecido descanso, vuelve a los estudios Radio Films, de Hollywood, para comenzar el rodaje de *The little minister*. Las principales escenas de este film, tomadas de la novela de Sir James Barrie, han terminado ya. Actúan como principales protagonistas: Katharine Hepburn y John Beal, joven del Broadway, novel en el cinema.

* * * * *

James Cruze, cuyo nombre hacía tiempo que no sonaba en los ecos de Hollywood, vuelve a la pantalla con todos los honores. Actualmente está terminando el montaje de *Hellorado*, con Madge Evans y Richard Arlen.

* * * * *

Lilian Harvey ha firmado contrato con Columbia.

* * * * *

Margaret Sullavan acaba de casarse con William Wyler.

* * * * *

Ann Harding, la maravillosa protagonista de *Hors la famille*, va a rodar próximamente *The enchanted april*, después de sus actuaciones en los escenarios de Sam Hoffenstein y Ray Barris. El rodaje ha sido confiado al célebre «metteur» Harry Beaumont.

* * * * *

La realización del primer film de la rubia Virginia Bruce, *Dangerous corner*, acaba de terminarse. El reparto reúne, además de esta bella artista, a Conrad Nagel, Melvyn Douglas, Betty Furness, Brin O'Brien Moore y Henry Wadsworth.

* * * * *

Jack Holt y Edmund Lowe aparecerán juntos por primera vez en *The best man wiens*.

* * * * *

Frank Capra, el feliz director de *Sucedió una noche*, se anota otro resonante éxito con otra pareja sin rival: el impulsivo Warner Baxter y la adorable Myrna Loy, en *Estrictamente confidencial*. Un filón más para la temporada entrante.

* * * * *

Una historia del conocido Corey Ford, titulada *College Hero*, ha sido adquirida por Columbia. Trátase de un asunto muy elogiado que apareció en Saturday Evening Post.

* * * * *

Walter Lang, el coloso director, prepara *Carnival*, con Lee Tracy y Jimmy Durante.

* * * * *

La deliciosa «star» Lilian Harvey ha firmado con Columbia un contrato para tres películas. Una de ellas *Once a gentleman*, bajo la dirección de Víctor Schertzinger y al lado de Tullio Carminati, que interpreta el «rol» de galán.

* * * * *

El admirado Edward G. Robinson ingresa también bajo la bandera de Columbia en el film de John Ford *Pasaport to fame*, llevando de «partenaire» a la bellísima Jean Arthur.

* * * * *

Actualmente se está rodando, bajo la dirección del eximio James Whale, *La vuelta de Frankenstein*, con Boris Karloff.

* * * * *

Show Boat está para comenzar su rodaje.

* * * * *

The mystery of Edwin Drood y *Grandes ilusiones*, de Carlos Dickens, son otros nuevos records de la Universal City.

* * * * *

Dos de las mujeres más bellas y solicitadas de Hollywood toman parte en *La vida nocturna de los dioses*: Geneva Mitchell y Phyllis Brooks, premiada esta última en tres de sus recientes actuaciones por su formidable actuación.

* * * * *

A Margaret Sullavan la bombardean con nuevos «rols». Se ha señalado a Margaret Sullavan para los rols de *Juana de Orleans*, *Romeo y Julieta* y *Sarah Bernhardt*, en vista de sus éxitos en la pantalla.

Peluquería
para
Señoras



ONDULACIÓN
PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos
modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

poca confianza en sí mismos, les hicieron olvidar los grandes problemas españoles, que debieron ocupar los primeros planos de la política nacional. Tales eran, siguen siendo y serán aún, por nuestra desventura: el problema del campo—que no se resuelve solamente con leyes, sino con hechos (irrigación de los secanos, transformación de los baldíos, repoblación forestal, orientación y dirección organizada de los cultivos)—. Plan de Lorenzo Pardo, por ejemplo; el problema financiero, que se puede apoyar en el anterior (Economía dirigida), y el problema de la enseñanza (escuela, orientación profesional, enseñanza técnica, escuelas profesionales y universidades).

Si en aquellos momentos en que el pueblo español anhelaba ver realizada una verdadera revolución, los dirigentes del país hubiesen acudido a empréstitos obligatorios, a impuestos especiales sobre la renta y sobre la propiedad, y si, al mismo tiempo, se hubiesen trazado planes a realizar por períodos en consonancia con los ingresos así obtenidos, en una década, hubiérase conseguido, en este aspecto, ganar el atraso y dar un paso más, quizá, que la nación más adelantada. Pero nada se hizo y ya es tarde para señalar cauces a una revolución que terminó al anochecer del 14 de abril.

Ahora bien... Un viejo refrán español dice: «De lo perdido saca lo que puedas»... Ateniéndonos a él, aún podríamos lograr algo beneficioso para todos, si caminásemos—me refiero únicamente a la enseñanza—con una cierta velocidad.

El mundo entero ha llegado al absoluto convencimiento de que lo que se ve deja en el espíritu del ser humano huellas más indelebiles que lo que se oye. Este concepto tiene cualidades de axioma y ha obligado a todos los gobiernos a llevar a sus alumnos por el sendero de la enseñanza gráfica, más convincente y más fácil de digestión mental. Fueron primero las imágenes figuras arrancadas a la linterna mágica, los dibujos animados luego, y, por fin, el film didáctico, al que se han conseguido llevar colecciones de todos los sectores de las artes y de las ciencias.

Pretender que el esfuerzo hecho por otras naciones cristalizase en nuestro país de un modo absoluto, sería soñar con la luna; pero nada tendría de costoso y difícil que el Estado llevase este nuevo procedimiento didáctico a las Escuelas Profesionales, a las Universidades, a los Centros de Cultura Superior, dejando para mejores tiempos la escuela y los establecimientos culturales preparatorios.

Los aparatos de proyección sonora son baratísimos para films de 16 m/m. Los temas didácticos realizados en película de seguridad—película al acetato (celulosa acetílea)—son numerosísimos, y su doblaje al castellano, fácil.

Solamente el Instituto italiano «Luce» posee colecciones en las siguientes ramas: astronomía, bacteriología, botánica, química, física, zoología, biología, cirugía, fitopatología, zootecnia, lucha antituberculosa, paludismo, higiene sexual, higiene general, alcoholismo, etc. Sus films sobre los misterios de los abismos marinos son maravillosos, y otro tanto se puede decir de sus realizaciones sobre la vida de las abejas, de las hormigas, de la araña, de la avispa, de la mariposa, del mosquito, de los pajaritos, de las plantas, del trigo, de la vid, e incluso del estudio cineanalítico de los microorganismos, así como del saneamiento de tierras, transformación agraria, batalla del trigo, vida de los bosques, sistemas hidráulicos, films industriales, de trabajo y films agrícolas, geográficos y folclorísticos...

La cinemateca de las Escuelas Profesionales de París posee asimismo una numerosísima lista de materias en films de 16 m/m. Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos han creado cinematecas que van nutriéndose diariamente de originalísimos films de enseñanza en todos los órdenes de la actividad humana.

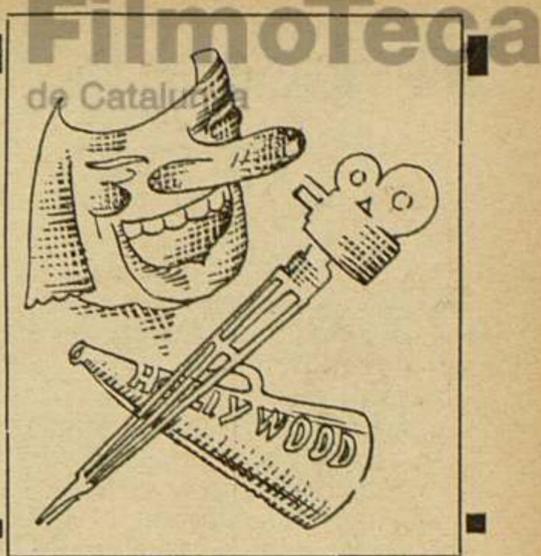
En Moscú y Leningrado se han realizado maravillosos films sobre la nafta, sobre el algodón, sobre el trigo, sobre el aprovechamiento de la energía eléctrica para la industria y la agricultura...

¿Por qué no se ha de aprovechar España de todo este portentoso caudal de enseñanza, cuya adquisición no sería costosa, y se podría hacer paulatina y ordenadamente hasta llegar a una selección que fuese la base de la futura cinemateca española?

He aquí una labor a realizar que le brindo desinteresadamente al actual ministro de Instrucción y a todos cuantos sientan la necesidad de que España llegue un día a estar dotada de cuantos elementos sean precisos para la educación de los que, jóvenes o niños hoy, serán mañana los creadores de la España nueva, que nuestra generación no pudo, no quiso o no supo crear.

MARTÍNEZ DE RIBERA

POR TODOS LOS ESTUDIOS



SE RUEDA EN...

FRANCIA

KAREL ANTOU rueda *Monsieur Sans Gêne*, con Fernand Gravey, Ginette Gaubert, Joseline Gaël, Jim Gerald y Roger Gaillard, de la Comedia Francesa.

C. F. Tavano ha llevado a la pantalla *Zizi*, de Edmond Guiraud, con Jeanne Helbling y Sinoël.

La C. I. D. A. L. C. ha concedido su medalla anual a *El pan nuestro de cada día*.

Jean Monti y Jean Marguerite, han terminado *Marsella*, basado en un guión de Charles Brun.

Pierre Mandru y Alexandre Ryder han adaptado un documental sobre la guerra, *Los hombres olvidados*.

Jacques de Baroncelli será quien lleve al ecran *El secreto de Polichinela*.

Se anuncia un nuevo film de Kirsanoff, el director de *Rapto*, con Charlotte Danvia.

AMÉRICA

Norman McLeod dirige el nuevo film de W. C. Fields *El hombre del trapecio volante*.

Charles F. Reisner ha terminado *El billete ganador*, con la pareja Leo Carrillo y Luisa Fazenda.

La escenarista Frances Marion, ya repuesta del terrible accidente de automóvil del cual fué víctima, ha reemprendido su trabajo y está preparando un nuevo argumento importante.

Victor Schertzinger dirige *Once a gentleman*, con Tullio Carniani y Lilian Harvey.

Paramount prepara *Ne Ailé*, con el niño prodigio de siete años David Holt, que debutó en el cine con el film de Lee Tracy *Me perteneces*.

Los productores de *David Copperfield* van a filmar *Historia de dos ciudades*, también de Dickens.

Ralph Murphy ha terminado *Una hora de retraso*, con Helen Twelvetrees, Conrad Nagel, Arline Judge, Toby Wing y Joe Morrison, célebre cantor de la radio.

Charlie Chan y sus aventuras atraen a los productores; seis films van a ser empezados y Warner Oland será, naturalmente, el protagonista. Los primeros serán *Charlie Chan en Buenos Aires* y *Charlie Chan en Marruecos*. Para el primero se ha contratado a Conchita Montenegro, Tito Coral, Rosita Díaz, Catalina Bárcena y Raul Roulien.

Edward A. Sutherland termina *Missisipi*, con W. C. Fields, Joan Bennett y Lanny Ross.

Cecil B. de Mille dirige la producción del film de Mitchell Leyson *Chocolate*, aventura que se desarrolla en U. R. S. S., con Gary Cooper.

INGLATERRA

Laura La Plante va a rodar dos films en Londres, donde también actuará en el escenario.

Betty Balfour ha terminado *Squibs*, con la cual reaparecerá en la pantalla.

Bernard Vorhaus prosigue la realización de *Canciones de la calle*, con John Garrick.

Marcel Varnel empieza *Dance Band*, con Charles Rogers y Jane Baxter.

Lupino Lane, el jocoso actor cómico, va a reaparecer en la pantalla con cuatro películas.

La Gaumont-British acaba de filmar *Wellington*. Director: Victor Saville. Fotógrafo: C. Courant. Reparto: George Arliss, Ellaline Terris, Gladys Cooper, A. E. Matthews, Allan Aynesworth, Lesley Wareing, Edmund Williard, Norma Varden, Peter Gawthorne, Félix Aylmer, Gibb McLaughlin, Gerald Lawrence, Farren Souter, Walter Sondes, Gyles Usham, Annie Esmond, Paddie Naismith, Franklyn Dyall, Emlyn Williams, Campbell Gullan, etc., y *La escuela*. Director: Albert de Courville. Fotógrafo: C. Van Enger. Reparto: Cicely Courtneidge, William Gargan, Max Miller, Mary Lawson, Charles Mortimer, Judy Kelly, Peggy Simpson, Dorothy Gibson, Peggy Blythe, Gillian Maude, Dick Henderson, Suzanne Lenglen, Rosie Howard, Dick Henderson, hijo, Vashli Taylor, Alma Taylor.

SI ESPAÑA FUERA OTRO PAÍS...

SEGÚN informes de buen origen, hay esta temporada en España, entre las ya estrenadas y las que esperan su desfloración artística en la pantalla, muy cerca de mil películas extranjeras.

La cifra, por lo oxorbitante, es para asustarse. Por lo que significa como desamparo oficial al propio cinema.

No tengo aún, al trazar estas líneas, los datos necesarios, la documentación que precisa asunto de tan tremenda importancia, para lanzarme a un trabajo más serio, que emprenderé muy en breve, pensando únicamente en beneficiar el cine nacional. Sin embargo, sé lo bastante para que mis palabras adquieran el tono agudo y vibrante de un grito de alerta dirigido al Gobierno español y, en general, a cuantos se mueven en torno a nuestro cinema.

Todos los países han fijado un límite a la importación de films. En Francia, por ejemplo, limita la entrada a doscientos títulos extranjeros por año. Proporcionalmente España no debiera admitir más que un centenar escaso. ¡Y casi llegan al millar!

Pero no es esto todo. Cada película norteamericana que llega a Francia paga dos mil quinientos dólares en concepto de entrada. En nuestro país entra libremente, sin más recargo que el insignificante de derechos de Aduana, y esto cuando no es posible burlar la barrera aduanera.

Francia, además, exige a Norteamérica que adquiera un número determinado de films franceses a cambio de los que este país les envía. Es decir, que hay establecido un tipo de porcentaje, un intercambio de mercancía cinematográfica. España admite cuanto se le envía sin exigir que se le compre una sola producción.

En los estudios franceses tienen que «doblar» necesariamente los films importados y el tiraje de las copias ha de realizarse, imprescindiblemente, en los laboratorios franceses.

En España, no. Si se «doblan» aquí las películas extranjeras es por mayor comodidad y baratura; pero si los productores prefieren enviarlas ya listas para la proyección en nuestro idioma, nadie se lo impide ni nadie protesta. Y si alguno se atreve a protestar no se le escucha, y en paz. El tiraje de copias puede hacerse en un laboratorio extranjero si el productor lo prefiere, por la sencilla razón de que tampoco existe ninguna disposición de carácter oficial que lo impida.

Es decir, que España, cinematográficamente considerada, no es, ni más ni menos, que una colonia de la United States of América. Y citamos con tanta insistencia esta República federal por ser la que mayor predominio ejerce, dentro de la industria y comercio del film, en la nuestra de trabajadores de todas clases.

A esta serie de anomalías indicadoras de la desidia nacional, de nuestra falta de patriotismo, aunque el nombre de Patria no se nos caiga de la boca, hay que añadir el hecho, también asaz incongruente, de que la película nacional tribute más altos impuestos que la extranjera.

En estas condiciones, en circunstancias tan desfavorables, ¿cómo puede desarrollarse y prosperar el cine español? En lugar de protegerlo con una ley adecuada, de impulsarlo industrialmente, de darle una orientación artística, se le crean dificultades casi insuperables, se impide su organización formal.

Es vergonzoso tener que confesar que la película española no puede competir, comercialmente, con la extranjera. Que el precio de venta y el tipo de alquiler de un film nacional sea más elevado que el de otro film extranjero, es algo inconcebible y bochornoso. Y tiene que ser así forzosamente. Porque paga más impuestos, porque no tiene otro mercado que —¡causa pasmo y asombro el escribirlo!— no sólo deja indefensa la producción cinematográfica nacional, sino que el propio, y aun éste inseguro; porque el Estado español protege la extraña, con daño, por añadidura, para el Tesoro Público. Imagínese la riqueza que supondría para nuestra Hacienda, si los impuestos que paga la producción nacional —tan limitada—, recayera sobre el film extranjero y si éste pagara de entrada lo que paga en Francia.

Y no sólo aumentarían enormemente los ingresos en el Erario Público, sino que beneficiaría a nuestros estudios cinematográficos, a nuestros laboratorios, a nuestros artistas, a nuestros técnicos, a nuestros obreros, a cuantos se mueven en torno al cinema y a éste mismo, porque la película nacio-

nal sería producto de exportación, con lo cual adquiriría una importancia comercial de que actualmente carece y mejoraría su calidad artística, por permitir esta expansión comercial perfeccionar y aumentar los elementos técnicos de producción, mientras que ahora se produce con tal escasez de medios, que malas y todo, cada película es un milagro que se realiza.

Pero no nos hagamos ilusiones. Mi voz y otras análogas a la mía, son voces en el desierto. Los productores extranjeros pueden estar tranquilos. Sus representantes en España también. Los distribuidores nacionales seguirán abarrotando sus almacenes de película extranjera, porque la adquieren mucho más barata que la española.

Los empresarios de cine, a pesar de que el público prefiere lo español a lo extranjero, continuará contratando films yanquis, alemanes, franceses y admitiendo todo el material, por deficiente que sea, que sus representantes le quieran imponer.

La producción nacional es tan escasa, que si limitaran la extranjera se verían forzados a cerrar sus locales. Luego, el Gobierno tampoco les obliga a estrenar un número determinado de films españoles. Si las casas extranjeras dejan algunas fechas libres para su estreno bien, y si no se prescinde de nuestra producción aunque el público la exija.

Estoy dispuesto a demostrar con datos y hechos concretos la realidad de cuanto afirmo. No hay exageración, y menos el torpe deseo de molestar a las editoras y distribuidoras nacionales, sino de romper una lanza más en favor de nuestro cinema, indefenso por parte del Estado, falto de ayuda económica por parte de un capital medroso, rutinario y egoísta; desprestigiado por los directores extranjeros que han venido a enseñarnos lo que ellos ignoran y por los nacionales incapaces de sentir el espíritu y el paisaje español.

No ignoro lo peligroso que es, en un ambiente de cobardía colectiva, de intereses creados, de hipocresías y falacias, soltar sobre las cuartillas un puñado de verdades; pero no puedo ni quiero frenar el impulso de gritar en la plaza pública:

Con un idioma como el nuestro, con una variedad panorámica como la que tiene nuestro país, con una riqueza folklórica como la nuestra, con una historia, una tradición, un espíritu como el español, es una vergüenza que España no tenga a la hora de ahora una industria cinematográfica más floreciente, más pujante, que la francesa y que la alemana.

Y lanzado el grito, mientras los que debieran oír se hacen el sordo, yo, afónico ya, enmudezco.

MATEO SANTOS

NOTICIARIO

Una de las «estrellas» de Valentino es ahora «extra»

La aspiración de toda figurante del cine, o «extra», si hemos de darle el nombre que se ha popularizado en todo el mundo gracias a Hollywood, es verse en papeles de estrella. Alice Lake, que los desempeñó en más de una de las películas de Valentino, se conforma en cambio con servir de extra en los estudios de la Paramount.

En la película *Su propio verdugo*, Alice Lake, la misma Alice Lake que ha visto tantas veces su nombre en los anuncios luminosos, aparece entre los comparsas.

Hollywood pide actrices capaces de dominar los nervios ante el peligro

Entre muchas otras cualidades, Hollywood pide a sus actrices que sean mujeres capaces de dominar los nervios y no flaquear ante el peligro. Ya vimos, por citar el caso más notable de los últimos tiempos, a Mae West en la escena aquella en que mete la rubia cabeza en la boca de un león. Ahora le ha tocado el turno a Kathleen Burke, la cual tiene que presentarse con una boa enroscada en torno del cuerpo. La película en la cual ocurre esto es *Una buena muchacha*, film Paramount con Sylvia Sydney y Fredric March.

La fuerza del oro

Harry Baur ha sido contratado por una casa norteamericana. René Saint-Cyr ha firmado con una editora inglesa.

La prensa francesa lo comenta y dice:

«A este paso dentro de algún tiempo no existirá en Francia ningún artista cinematográfico con talento.»

Exageran un poco; pero... ¿quién sabe?

¡A LOS INNUMERABLES LECTORES DE POPULAR FILM QUE NO HABITAN EN BARCELONA! NO OLVIDEN CUANDO VENGAN A BARCELONA UTILIZAR EN SUS COMPRAS LOS VALES CON QUE LES OBSEQUIA POPULAR FILM. CON ELLO LES SALDRÁ EL VIAJE GRATIS.

Siluetas

LILY DAMITA

¿Os acordáis de Lily Damita, de su melena leonada, de sus menudos dientes, siempre a caballo de una pícaro sonrisa?... ¿Os acordáis de sus piernas magníficas, juguetonas, traviesas y nerviosas?

Pues vedla aquí otra vez, ocupando el primer plano de nuestra revista... Y es que la linda y graciosa francesita de la sonrisa pícaro y comprometedor vuelve a constituir el tema de las conversaciones del mundillo cinematográfico.

Se habla de su boda. Los periódicos cinematográficos comentan su noviazgo, y le comentan, también, con una sonrisa muy comprensiva, muy francesa. Pero a Lily no le parece bien esta intromisión de los reporteros en su vida privada y protesta a grandes voces, con un pateo cómico de muñeca caprichosa y mimada.

«¿Qué les importa a ellos mi vida privada?... Que si fui, que si vengo; que si mi esposo futuro, que si los que hicieron oposiciones a serlo; que si mis escándalos; que si tal, que si cual... ¡Al diablo la prensa y sus meticones representantes!... Hago lo que quiero, lo que se me antoja, y, me case o no, será a mi gusto y no al suyo...»

«Pero, ¿y su pobrecito marido?... ¿Qué va a ser de él?»

«¡Y dale!—contesta Lily—. ¿Le importa a usted mucho?... ¿Es acaso la prensa su tutor?... Mi marido me conoce mejor que ellos y conoce de mi pasado... lo que debe de conocer... ¿Y qué?...»

Tiene mucha razón Lily... Y como la tiene, se larga a los Estados Unidos, según ella, para, casándose o no, huir de esta curiosidad francesa que quiere perseguirla hasta en el lecho nupcial... ¿Habrá atrevidos?...

Miradla una vez más... Es la misma... Por su vida no pasaron, de los años, más que los meses de mayo. Parece querer dar, con su belleza consecuente, fuerza al aforismo que asegura que la belleza es eterna en el tiempo y en el espacio.

¿Vamos a felicitar a su futuro esposo?...

¿Es que os parece demasiado fuerte esta intromisión?...



"HOMBRE DE ARÁN"

(HÉROES Y MONSTRUOS)

ESTA película ha obtenido, en competencia con la producción cinematográfica del mundo entero, la Copa de Oro del Concurso Internacional de Cinematografía, recientemente celebrado en Venecia bajo los auspicios del Gobierno italiano. El preciado trofeo, conocido bajo el nombre de «Copa Mussolini», se halla actualmente en Nueva York, expuesto en el Teatro Criterion, uno de los principales de esa capital, donde diariamente le admira el numeroso público que acude al local para ver el film.

Hombre de Arán no ha alcanzado ese triunfo en un concurso especialmente organizado para darle una victoria fácil. Lo ha obtenido en lucha franca y abierta contra producciones de renombre mundial, procedentes de las marcas más renombradas; contra *El hombre invisible*, de la Universal; *Sucedió una noche*, de Columbia; *Las vacaciones de la muerte*, de la Paramount; *Wonder Bar*; *El mundo sigue adelante*, de la Fox; *Villa Villa!*, de la Metro-Goldwyn-Mayer; *La vida privada de don Juan*, y, en una palabra, contra las mejores películas producidas durante los últimos doce meses en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Japón, Rusia, La India, Suiza, Dinamarca, Alemania, Italia, Checoslovaquia y Holanda.

Dado el evidente interés de *Hombre de Arán* para todos los entendidos en el arte del cine, hemos celebrado una entrevista con Robert Flaherty, el genial autor de este film. Robert Flaherty es un hombre que ha pasado de los cincuenta años, pero que conserva fresca su juventud, acusándola en la viveza de sus ojos y su sonrisa, en la tersura y color de su rostro y, sobre todo, en su incansable energía y espíritu de iniciativa. Su competencia excepcional en la cinematografía ha sido ya demostrada en otras obras magistrales, como *Nauak del Norte* y *Moana*. El secreto de su arte está en su dominio sobre la más rebelde de las estrellas: la Naturaleza.

Hablamos con Flaherty en el restaurante de los grandes estudios de la Gaumont-British, cuya filial, la Gainsborough, ha apadrinado la última creación del maestro irlandés. Las mesas en derredor nuestro están ocupadas por actores y actrices que no tienen tiempo de quitarse el maquillaje mientras comen, y entre los cuales vemos algunos «astros» célebres: Jessie Matthews, la de *Siempre viva*; Conrad Veidt, el de *Yo he sido espía* y *El judío Sass*; algún director de gran talento, como Victor Saville y Walter Forde; una legión de figuras secundarias de la escena y de técnicos de la producción y del laboratorio, sin los cuales no hay éxito posible.

Pero dejemos que hable Flaherty.

«Hace tres años—nos dice—que concebí la idea de filmar *Hombre de Arán*. Iba desde Nueva York a Alemania en el *Berengaria* y conocí a bordo un ingeniero irlandés que me habló de la salvaje belleza de la Isla de Arán y la vida terrible, heroica, de los isleños, que luchan por la existencia en un medio de increíble rudeza. Pasé cinco meses en Alemania, y al regresar a Londres expuse mi proyecto a Michael Balcon, el inteligente jefe de producciones de la Gaumont-British Corporation, que también cuida de los intereses de la Gainsborough. Lo acogió con gran interés, y a los pocos días salí de Londres con rumbo a la Isla de Arán, situada al oeste de Irlanda; tan al oeste, que es el trozo más occidental del continente europeo. Me acompañaba mi esposa y un muchacho de diez y ocho años llamado John Taylor.

«En Arán tuve la suerte de conocer a Pat Mullin, un isleño que vivió en Norteamérica, y que me ayudó a resolver muchos problemas. El primero era encontrar una casa, abundantemente provista de agua; y el agua es un tesoro casi inexistente en la Isla de Arán. Por fin hallamos una en Kilmurvey, en la costa oeste, desde la cual sólo se ve el mar y ni siquiera se divisan las montañas de Galway, en Irlanda. La casa tenía un pozo, del cual se extraía el agua por medio de una bomba. Disponía de un local construido de piedra, que había servido para almacenar pescado y que convertimos en laboratorio. Gracias a un motorcito de gasolina, obtuvimos la fuerza eléctrica necesaria para el alumbrado de nuestra vivienda, y nuestras lámparas para la secadora, y para el aparato portátil de proyecciones. En ese laboratorio revelamos las películas, sacamos las copias positivas y hasta las cortamos y montamos.

«Acto seguido construimos una casita de tipo irlandés, indispensable para filmar algunas escenas interiores de la película. Los trabajos de edificación me dieron una oportunidad para conocer a los isleños y estudiar sus características. Aunque lo ignoraban a la sazón, iban a ser los intérpretes y protagonistas de mi obra; yo necesitaba actores que sólo ellos podrían proporcionarme. Trabajo me costó lograrlo. Los dos primeros fueron Patch Ruadh, «el hombre de la barba roja», y el pequeño Miguel Dillane, a quien descubrí en un baile de campesinos. Sólo tenía doce años, y sus padres se oponían a que el chico «trabajase en el cine», pero logré convencerlos. Maggie Derrane, la estrella femenina del film,

nos servía en nuestra propia vivienda, ocupándose de las labores domésticas; acogió gustosa la idea de actuar en la película, porque su marido estaba inutilizado a consecuencia de unas lesiones sufridas durante una tormenta, y lo que le pagamos vino bien a su familia.

«Una vez completado el reparto, trabajamos durante dos años para terminar *Hombre de Arán*. Los isleños, tan suspicaces al principio, acabaron por querer todos un puesto en el film. Lo pasamos muy bien. Los sábados dábamos un baile amenizado con repartos de cerveza, que comprábamos en la aldea, distante siete kilómetros, y a la cual había que ir en carricoche, pues los auto-



Filmoteca

de Cataluña

móviles son desconocidos en la isla. Recibíamos las provisiones gracias a un vaporcito que venía cada semana de Irlanda. Teníamos una radio, un gramófono, y construimos una mesa de billar.

«Los mejores remeros de Arán nos ayudaron en las escenas culminantes. Salían a desafiar las olas en sus frágiles barquichuclas hechas de mimbres cubiertos de cuero sin curtir, pero pintado de brea.

Su maravilloso conocimiento de las corrientes y los canales les permitía aventurarse por sitios donde otros habrían hallado la muerte, y aún así arriesgaron sus vidas en más de una ocasión. Orgullosos y valientes, no cedían ni durante las peores tormentas. Trabajamos en pleno invierno para aprovechar los más terribles temporales; en enero de 1933 hubo días en los que las olas alcanzaron, al romper contra los acantilados, una altura de más de 150 metros. — La despedida fué dura. Dos años de lucha, compartida con los isleños, habían cimentado firmemente

muchas amistades. Maggie y las demás mujeres lloraban cuando partimos; los hombre se consolaban pensando en los días que pasarían en Londres, ciudad desconocida para ellos, a la que iban a venir al estrenarse el film. Dos meses pasaron aquí, y aunque tuvieron ocasión sobrada para conocer mil maravillas nuevas, nunca se olvidaron de su isla. Y cuando veáis la película comprenderéis por qué.» Con estas palabras terminó nuestra entrevista con Robert Flaherty.

El verdadero protagonista de este film excepcional es la naturaleza y sus intérpretes los habitantes de la isla de Arán. Ningún actor profesional trabajó en esta cinta que ha sido realizada sin otro material que el que fué posible llevar a la isla citada.

Corsés y Fajas

Ofelia

En todas las corseterías

UNA ESTRELLA, UNA ESTRELLITA Y UN PLANETA por AURELIO PEGO

Parece que todas las opiniones se agolpan para fin de año, y en los albores del nuevo, los críticos cinematográficos emiten su opinión sobre las mejores artistas del año; los productores hablan de las películas que les han costado más dinero; a los asistentes a los cines se les pregunta cuáles son los artistas que más les han agradado durante el año; los «cameramen» expresan su opinión sobre las mejores vistas del año, y hasta los del guardarropa y los pintores explican la obra cinematográfica que más les ha gustado. O sea que a principios de año se desatan las lenguas y todo el mundo echa su cuarto a espaldas.

Aparte de lo que digan Hollywood, la opinión de Nueva York es la que priva. Mientras Hollywood pudiera considerarse como la cocina del cine, donde se preparan magníficos platos y se despachan a veces argentinas tostadas, Nueva York es el comedor donde se juzga con autoridad de gastronomía sobre esos platos y esas tostadas. Y si al cocinero le interesa saber si en la cocina hay buena gente, a la gente de la cocina le interesa todavía mucho más saber lo que opinan de sus platos el comensal.

A juzgar por el número de opiniones que circulan estos días en Nueva York, la cantidad de estrellas alcanza las proporciones de un gigantesco langosta. En medio de este vergel de opiniones, en cuanto a artistas, podemos destacar por consenso popular, las dos figuras principales de 1954, y ésta, la más principal de todas, a la que por su categoría se la podría considerar «fuera de concurso».

La revelación del año que acaba de terminar ha sido una niña de cinco años, como hace poco lo fue María Dresler, una mujer de sesenta. Esto quiero decir que el público, cansado de tipos medios, quiere los extremos. Si es asombroso notar generalmente a los sesenta años, no lo es menos registrar todas las notas del histrionismo a los cinco.

Ante el triunfo rotundo de Shirley Temple, que es la estrella de cinco años a que me refiero, ¿cómo se sentirán las demás estrellas, las comprendidas en la escuela de los diez y ocho a los cincuenta años? A poco orgullo de su profesión que tengan, se sentirán profundamente avergonzadas. El arte dramático, que nos parecía tan importante, resulta una farsa cuando una muñeca de cinco años puede derrotar tan meritadamente como Shirley Temple. No hay más alternativa que esta: Shirley Temple nos parece admir-

hle porque la mayoría de las estrellas son muy mediocres o las estrellas son muy mediocres porque no saben emular a Shirley Temple.

Nota apaballante: Shirley Temple revela que para ser una estrella cinematográfica significa no es necesario conocer siquiera las primeras letras. Y quisiera saber, ¿qué sabe el analfabetismo no sea una condición indispensable para el estrellato.

La última película de esta precor artista, estrenada en Nueva York hace un par de semanas, es la película de su consagración. En ella la Temple canta, se burla, interviene en asuntos familiares, discute, se pega, lo hace todo. Después de esta película, Bright Eyes, lo mismo que a las grandes estrellas, ya no le quedará otro remedio que repetirse. Entregó a la pantalla todos sus gestos y todas las articulaciones de su voz. Ya no se puede entregar más. Bien pronto entregó todo la pequeña.

La otra artista que acaba de ascender a la categoría de estrella, según opinión popular en la que coincide la crítica, es Myrna Loy. Myrna Loy no es ningún caso genial; ha seguido el escalafón con precisión matemática. Fue «extra», luego fue del montón, la hicieron «vampress» y ahora estrella. Durante su larga carrera siempre conservó esa cara y ese gesto de la persona que por primera vez toma acetunas. ¿Nunca lo ha observado usted? La primera vez que se pone una acetuna en la boca, el novel comensal hace un gesto de asombro seguido de otro de repugnancia, al que sucede uno de asombro prematuro y termina por una expresión satisfecha mientras con dos dedos se saca de la boca el hueso de la acetuna. El compendio de todos esos visajes forman la expresión habitual de Myrna Loy, que llega a ser estrella por antigüedad, porque le tocó el turno. Es una artista recomendable. Más también lo era hace quince años cuando no la reconocían nadie. Y es que, como las acetunas, se requiere tiempo para acostumbrarse y gustar plenamente de ellas.

¿Cuál es el planeta? se preguntará el lector, y si no se le pregunta la respuesta va por él. La Garbo, naturalmente. La Garbo, que acaba de demostrarnos que no solamente es la mejor actriz de 1954, digan los críticos y sus compañeros de oficio lo que deseen, sino la actriz por excelencia, acaso la única verdadera actriz que tiene el cine hoy. Greta Garbo es la Sarah Bernhard del cinematógrafo.

(Concluye en "Informaciones")



Myrna Loy... esa cara y ese gesto de la persona que por primera vez prueba una acetuna...

Greta Garbo... a falta de bastón de mariscal o fajín de capitán general hay que darle categoría de planeta.

Shirley Temple es la estrellita delicosa de que nos habla nuestro corresponsal en Nueva York.





Film UNIVERSAL, dirigido por Stuart Walker y adaptado por Barry Trivers. Canciones de Jay Gorney y Don Hartman. Lugar: Una gran urbe americana. - Época: Actual.

“EL ETERNO ENSUEÑO”

Intérpretes: ROGER PRYOR, HEATHER ANGEL, VICTOR MOORE y ESTHER RALSTON.

“EL ETERNO ENSUEÑO”, de la Universal, tiene de todo, gusta a todos... Es espectacular, presenta melodías y canciones que son algo original y nuevo por completo; se compone de actores brillantes—ese Víctor Moore es colosal—, y se cuenta entre el par de producciones de su clase únicas desde hace años. A eso se debe sin duda el que en todas partes y países guste, sin límites ni reservas.

Gran parte de su éxito se debe a las encantadoras escenas de Heather Angel; esta muchacha es bellísima, original, encantadora, fuera de lo corriente y capaz siempre de deleitar al espectador, poniéndole en constante aviso sobre su admirable atractivo.

El eterno ensueño no es sólo un título. Es una obra espectacular. Cuando Roger Pryor, con los fondos de Víctor Moore, se lanza a la proclamación de la Cenicienta, se abre ante nuestros ojos otro mundo distinto del que conocíamos. Las escenas de la elección de ésta, a las que siguen las de la elección del hombre digno de llamarse su esposo para entrar en posesión de la for-

tuna que les cabe en suerte, forman un espectáculo jamás visto en la cinematografía. ¡Para qué hablar de ello, si todo resulta pálido ante la formidable realidad del film gigantesco! Las canciones y bailes del film son cortos, pero seducen, porque—es preciso confesarlo—jamás se había visto algo similar. El film es todo acción, a lo que ayuda el brillante elenco de artistas seleccionados, como Roger Pryor, Esther Ralston y otros, que aparecen con los citados Víctor Moore y Heather Angel en primera línea.

Sin los valores que El eterno ensueño acusa, no podría ostentar los títulos de «película excelente y espléndida» que este film Universal ha merecido al ser presentado en Londres recientemente.

Su fotografía es espléndida y, en ella, cada fotograma lleva, en su entraña plástica, una emoción artística; emoción que rinde con la farsa y que se adentra en el espíritu del espectador, llevándole a insospechados instantes emocionales.



*Quiero brillantes
y consiguen
siempre
la perfecta
Dentífrica*

HIGEA



De entre todos los géneros cinematográficos es este de la opereta el que mayor número de admiradores cuenta en todas las partes del mundo. Una buena prueba es el gran número de operetas que se realizan en los estudios norteamericanos y lo costoso de esta clase de cintas, que encierran siempre lujosas escenas, atrevidos ambientes y originales atavíos.

Las causas del éxito de los films de esta índole podemos encontrarla en que el prodigio de estos mundos de cartón piedra son capaces de encerrar en sí los vuelos de la imaginación más calenturienta. Además, nada tan propicio al cine como los ambientes imaginados. Se prestan a que los grandes directores muevan mundos de ilusión y den vida a masas vistosas de mujeres, situándolas fuera de lo corriente y moliente de los escenarios «reales».

La Warner Bros., de entre todas las editoras de los Estados Unidos, es la que más alcance ha pretendido dar a esta modalidad del cine y la que con mayor lujo y rico desroche se lanzó a la empresa.

En breve veremos una nueva opereta de su marca: *Música y mujeres*, interpretada por Ruby Keeler, Dick Powell, Joan Blondell y un grupo de bellísimas *girls*, que, por su belleza, colmarían los gustos del paraíso más exigente, del más exigente de los mahometanos. He aquí la prueba que ofrecemos al lector... ¿Verdad que no nos podemos quejar los amantes de la línea?...



“MÚSICA y MUJERES”

UNA FASTUOSA OPERETA DE WARNER BROS

RENÉ DE TIERRACHE, joven diplomático francés, ha conocido en Italia a los condes Dassetta. El conde parece muy rico y enamorado de su esposa, a la que colma continuamente de valiosísimos regalos y atenciones. La condesa es muy hermosa y la corte que le hace René de Tierrache parece no disgustarla. Y el joven diplomático se enamora tan locamente de ella, que un matrimonio cuidadosamente preparado por su familia e incluso su carrera diplomática quedan seriamente comprometidos, tanto más cuanto que René tiene necesidad de dinero. Esta necesidad de hacerse con dinero cueste lo que cueste es provocada por una deuda de juego para con el conde de Dassetta.

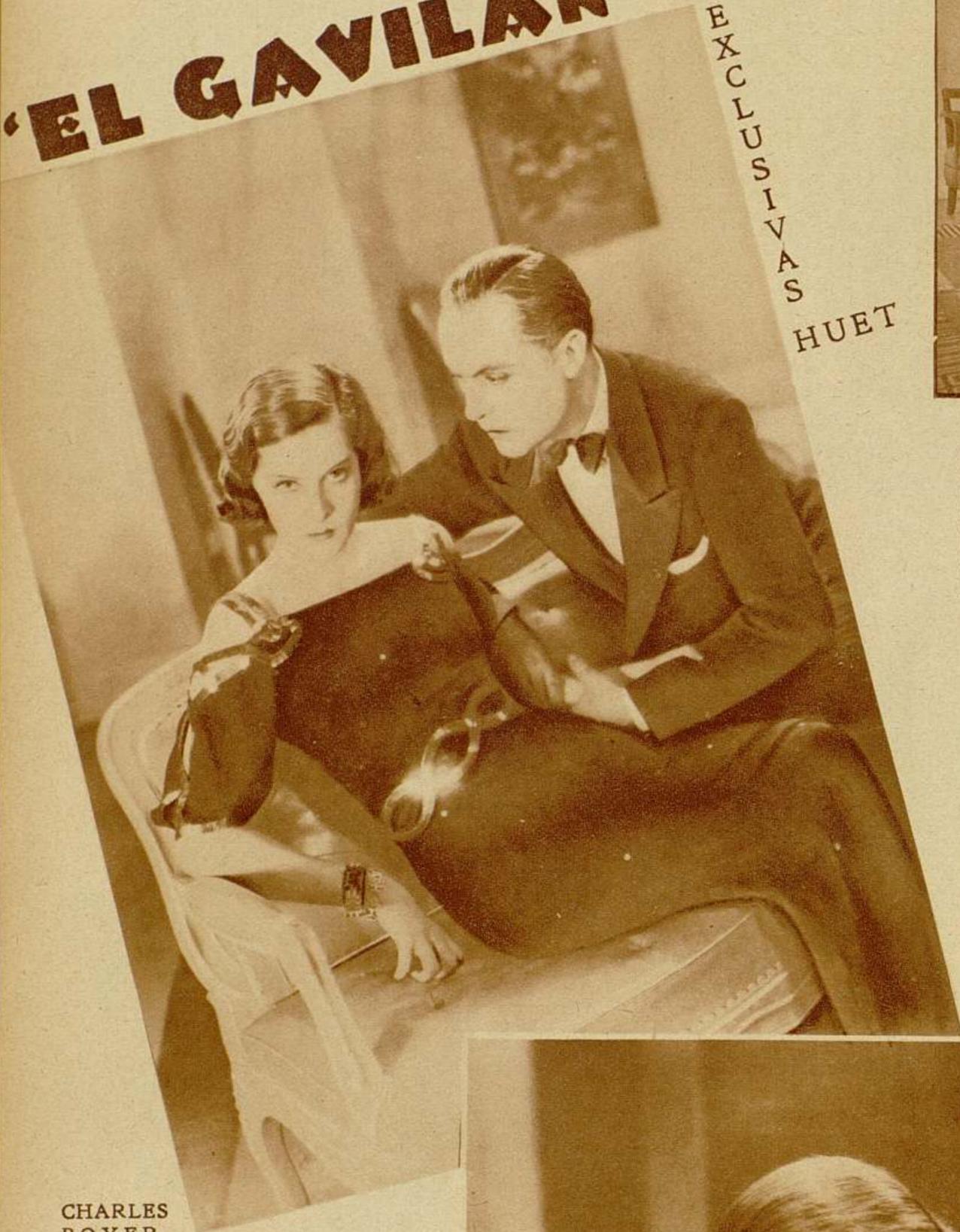
La llegada de su rico primo Drakton le saca de apuros.

Los Dassetta y Tierrache son invitados a la Costa Azul en compañía de Drakton. El conde parece inquieto y preocupado. ¿Ha sorprendido quizá la corte que el joven diplomático hace a su mujer?

Y durante una velada la situación de Dassetta y su esposa se dibuja extrañamente. Bajo el título de nobleza, Dassetta deja adivinar al vulgar aventurero. Pide a su esposa que atraiga a Drakton a una par-

“EL GAVILÁN”

EXCLUSIVAS
HUET

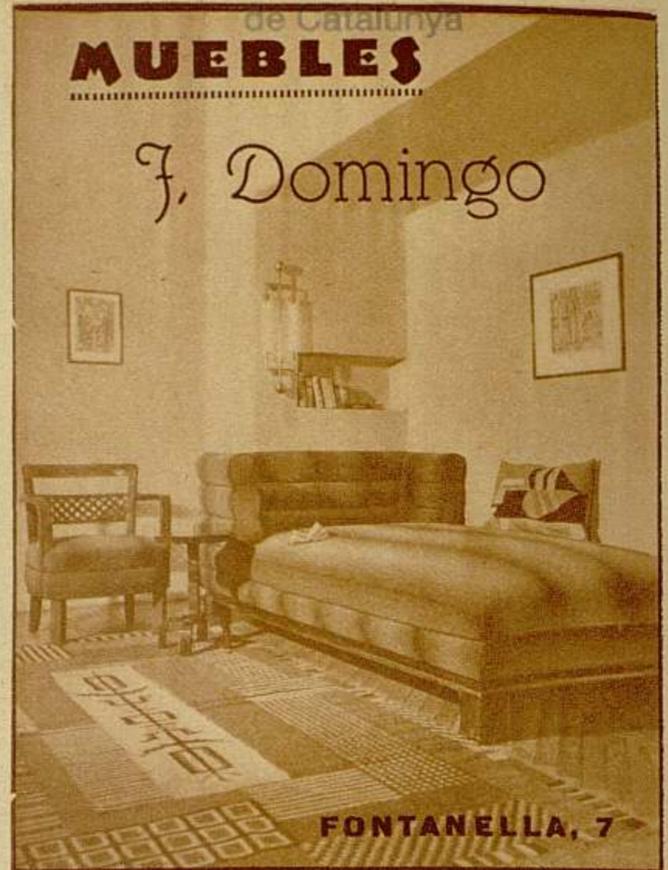


**CHARLES
BOYER,**

es el intérprete principal del film y con él colaboran Nathalie Paley y Richard Wilm

tida de poker. La condesa vacila, pero la partida se realiza, y Drakton es despojado. Pero Tierrache ha sorprendido unas trampas del conde. Hay que evitar el escándalo. A pesar de todo, los dos hombres se acercan amenazadores y se insultan... Marina, la condesa, les separa y protege a René, amenazado por su marido. Este, atrozmente sorprendido por el gesto espontáneo de su mujer y después de suplicarle que no le abandone, parte abrumado por la deshonra y el dolor.

Marina se ha refugiado instintivamente al lado de René. Proyectan casarse, pero para ello es preciso antes el divorcio... Este no es posible porque el conde ha desaparecido. René acaba por despistarle y suplica a Drakton, al que ha confesado las faltas del conde, que le persuade a que acceda al divorcio. El americano propondrá a Dassetta la direc-



ción de unos negocios en el extranjero, pero a cambio de la ruptura definitiva con su esposa.

Llega el conde Dassetta, débil, miserable, desmejorado... Ya no es el apuesto joven de antaño. Si su mujer le exige—dice—, sin aceptar aquella compensación, él accederá al divorcio. Y entonces le dice a su mujer que si fué llevado al deshonor fué sólo por ella, para rodearla de comodidades y de lujo y que desde su separación, no ha vuelto a jugar. Y ella, apiadada, conmovida ante la revelación, vuelve a sus brazos...

Y lejos, en los campos de Hungría, van a vivir su nueva felicidad.

* * * * *

Inquietante e intenso el conflicto sentimental de aquel hombre que todo lo ha sacrificado, bienestar, honor, en aras del amor de aquella mujer...

Sólo Charles Boyer era capaz de llevar con tanta entereza, con tanto sentimiento, un personaje difícilísimo como aquél. Y Charles Boyer, de no ser artista de reconocido mérito, se habría consagrado de una manera definitiva y rotunda con esta sola creación.

Le acompañan con gran acierto la encantadora Nathalie Paley y el apuesto galán Pierre Richard Wilm.

Una obra, en fin, de fuerte interés y notable categoría artística.

«El Gavilán», ave de presa, tiene cierta analogía simbólica con el personaje creado por Charles Boyer. Una analogía, repetimos, sólo aparente. No es jugador con ventaja por vicio, por codicia ni por instinto... Le lleva a ello el amor de una mujer... El amor de su esposa... Mujer caprichosa que inconscientemente lleva a aquel hombre enamorado al deshonor...



Mae West y Claudette Colbert, las más grandes estrellas de la pantalla



HOLLYWOOD aclama hoy a Claudette Colbert y a Mae West como las dos magnas atracción femeninas del cine, de resultas de una encuesta celebrada entre los cines de los Estados Unidos por el «Hollywood Reporter», la primera revista cinematográfica comercial.

Las opiniones de más de 6.000 exhibidores con respecto a «quién es quién» en lo tocante a entradas de taquilla, fueron compiladas detenidamente y el resultado final salió en el número de aniversario del periódico hollywoodense que publica W. R. Wilkerson, una autoridad en los negocios de la industria.

Norma Shearer sigue a Mae West y a la Colbert en atracción taquillera; Joan Crawford ocupa el cuarto lugar; Kay Francis el quinto y Janet Gaynor el sexto.

Los otros cuatro miembros del total diez que figuran en el Libro Azul de la Taquilla de Wilkerson, son, siguiendo el orden anotado anteriormente: Jean Harlow, Shirley Temple, Ann Harding y Margaret Sullavan.

La pequeña Shirley pasó delante de Greta Garbo, Miriam Hopkins, Dolores del Río, Marlene Dietrich, Katharine Hepburn, cuyos nombres aparecen en la lista, más abajo.

La encuesta sorprendió también por su inesperado resultado en las filas masculinas. Los empresarios teatrales escogieron, en orden de importancia, a: Clark Gable, Will Rogers, Wallace Beery, Bing Crosby y George Arliss.

Los otros cinco actores que les siguen, son: Fredric March, Eddie Cantor, Joe E. Brown, James Cagney y Dick Powell.

El que Claudette Colbert fuese al frente de todas las primeras actrices de la pantalla en aclamación popular, no cau-

só sorpresa alguna en Hollywood; pero las atinadas observaciones que Wilkerson hace acerca de la rubia beldad, reflejan el sentimiento del país con respecto a su nuevo éxito, *Sinfonías del corazón*, film que hizo a la vez que se rodaba *Cleopatra*.

«A pesar de lo que alegue el elemento puritano, el público quiere ver a Claudette Colbert y a Mae West», escribe Wilkerson.

«Las clasificaciones anotadas arriba—dice el periódico anteriormente citado—revelan algo que muchos sospechaban, pero que pocos, muy pocos sabían. Anulan por completo muchas historias publicadas recientemente y propagadas en algunos estudios de que este actor o aquella estrella son las primeras atracciones del universo. El empresario cinematográfico es el más fiel barómetro de la industria. El sabe quién atrae público y quién no; él sabe lo que significan ciertos nombres en la marquesina de su local; y exhibiendo películas de las principales editoras, él puede juzgar, sin ayuda ajena, el verdadero valor de las estrellas, y, por lo tanto, de una película.

Claro está que el triunfo de Mae West en Estados Unidos no se ha repetido de modo tan rotundo en los demás países del Universo, pero no así el de Claudette Colbert, cuyo arte es comprendido y admirado de todos.



BERTA SINGERMAN

en "Nada más que una mujer"

BERTA SINGERMAN es uno de los pocos prodigios infantiles que han alcanzado más fama en la madurez que en la infancia. La carrera de la célebre recitadora argentina, que hace su debut fílmico en *Nada más que una mujer*, para Fox, comenzó a la edad de cinco años, cuando asombró al pueblo de Buenos Aires con su inteligente interpretación de los grandes poetas españoles. Cuando tuvo ocho años, su precocidad y arte causó furor en todo el país. En su esbozo sencillo y natural, repleto de emoción y comprensión artística, la nena de los grandes ojos claros declamaba las obras de los poetas más serios y filosóficos en las reuniones literarias y en los colegios, por invitación especial. A la edad de nueve años hizo su debut profesional con Maurice Moscovich, que más tarde se convirtió en uno de los actores más destacados del teatro inglés.

Berta había estudiado, con las otras niñas de su clase en el Liceo de Señoritas, una escuela de Buenos Aires, y recibió su instrucción artística en los cursos de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres bajo la dirección del profesor Roberto Dupuy de Lome, y de su padre, una persona muy culta y patrocinador de las artes. Antes de cumplir los quince años, Berta se graduó de la Biblioteca con tan altos honores, que fue nombrada profesora de literatura castellana.

Su primera audición poética profesional fue en el 1922, en el Teatro Alberiz de Montevideo (Uruguay), en donde su éxito resonó por toda la América Latina. Regresó a la Argentina para dar más recitales, y su éxito sin precedente le conquistó varios contratos, que inauguraron sus tournés mundiales. A pesar de que recita solamente en español, la Singerman ha sido aclamada por los públicos de Francia, Rusia, Portugal y los Estados Unidos, además de los de las Américas Sur y Central, Puerto Rico y México.

A pesar del público aparentemente limitado de los recitales poéticos, la popularidad de Berta Singerman no se limita a los altos círculos literarios. Su poder dramático es tan profundo, su mágica voz tan fascinadora y sus manos tan expresivas, que atrae por igual al peón y al aristócrata. Su gran poder sobre los públicos se refleja en las tremendas audiencias que atrae a

(Concluye en "Informaciones")



Higiene Salud Belleza
de Cataluña

especialidades
Dr. GENOVÉ
Rambla Flores 5 Barcelona

La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
jabón y polvos Nerolina

para con su hija. Arlette emplea, para atraer a su marido, que ama con pasión, todos los ardidés que su espíritu de seducción le puede inspirar. Pedro, sin embargo, resiste con valentía, casi con heroísmo.

No pudiendo más, le da una explicación algo embrollada: se ha casado con ella solamente para hacerla rica y va ahora a buscarla un marido digno de ella.

Pepín se presenta. Arlette, que no se conforma a ser juguete de su marido, invita a Amadeo a que la abraze y bese en seguida para sellar su noviazgo. Un segundo después Amadeo se encuentra en la calle vigorosamente expulsado por Pedro, que se ha puesto furioso. Arlette sonríe con malicia. Es ya tarde... ella tiene sed, un poco de champagne la sentará bien. Ella está esa noche más hermosa que nunca y es tan delicioso encontrarse los dos solos lejos de importunos...; demasiado hermosa, y Pedro no es por cierto un héroe, sus más decididas resoluciones ceden, y una irreparable catástrofe se ha consumado.

No le queda otro remedio que huir para siempre. Pero no había contado con Gabriela ni con Merové. Uno y otro están animados de los sentimientos contradictorios más imperiosos. Las palabras más imprudentes se cruzan, la verdad

se abre paso... Merové no ha ido nunca a Indo-China. ¿Entonces, Gabriela ha mentado? Merové exige explicaciones. ¿Gabriela le engañaba entonces?... ¿Qué complicada es la vida!...



El 11 de noviembre de 1918, Gabriela Merové dió a luz una hermosa niña, Arlette.

Como ya es costumbre en numerosas familias francesas, Gabriela tenía un íntimo amigo, el aviador Pedro de Pérignan.

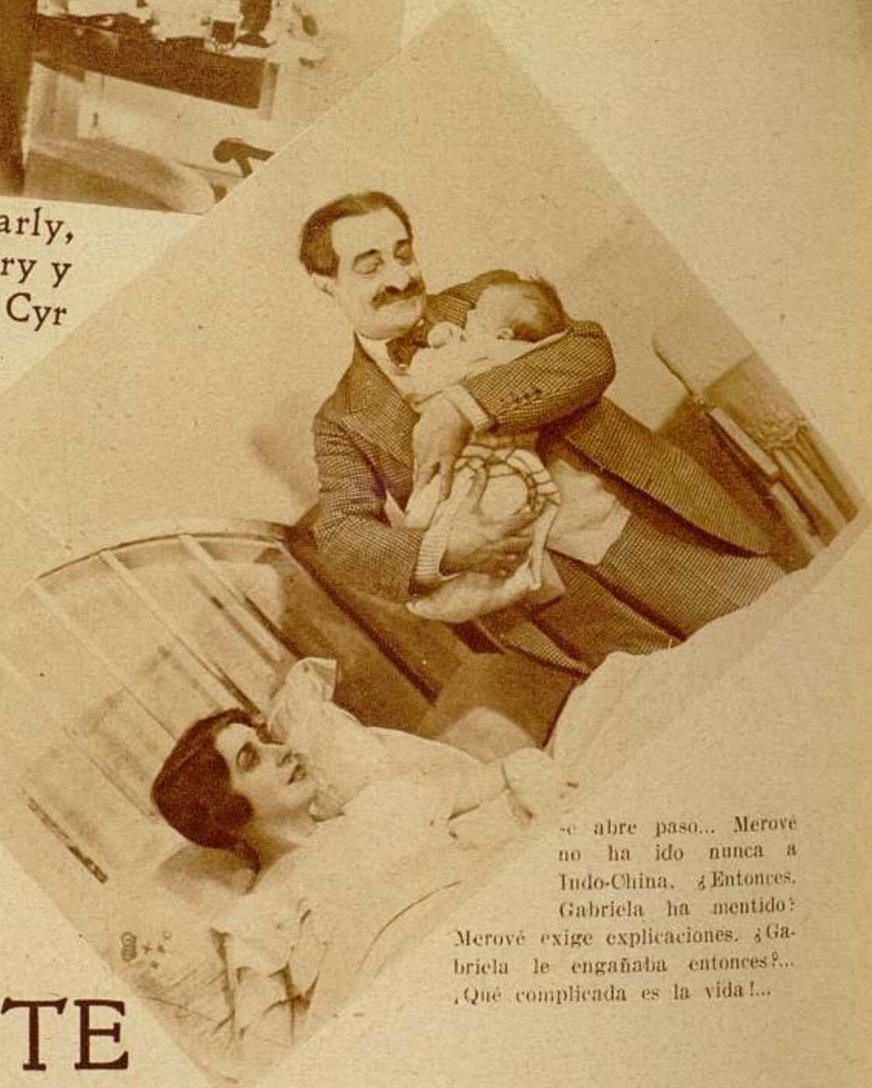
Este está convencido de que es el padre de Arlette, ya que Merové, el marido, hace diez meses que está en Indo-China. Esto es, al menos, lo que pretende hacerle creer Gabriela.

El tiempo ha pasado. En 1934 Arlette es ya una preciosa mujercita querida de todos. Pedro la adora.

Un día se entera de que está prometida a un tal Amadeo Pepín, sér grotesco y ridículo, y su enfado no tiene límites; su cólera sorprende a todo el mundo, excepto a Arlette. Ella ha adivinado que Pedro la



Intérpretes: Max Dearly,
Jules Berry y
Renée St. Cyr



ama; y el medio que se le ocurre es muy sencillo: va a casarse con él. Por miedo a traicionarse, Pedro, atemorizado, se resigna a esta unión monstruosa y explica a Gabriela, que está rabiosa de celos, que será un matrimonio blanco, que se divorciará inmediatamente y que Arlette, que será rica, gracias a él, podrá después casarse según su corazón y ser dichosa.

Arlette es una esposa abandonada... y sufre porque no comprende tan extraña conducta. Por otra parte, Merové considera una ofensa esta frialdad injustificada

“ARLETTE Y SUS PAPÁS”



“VIDAS ROTAS” RODANDO EL FILM

El magnífico Mercedes-Benz de la Inca Film Producción, S. A., nos lleva a la Ciudad Lineal, donde la Cea tiene su excelente estudio, reputado hoy día como el mejor de España. Vamos en este rápido viaje, el productor y director técnico de la Inca, señor Pollatschik, el escritor señor Winterstein y el músico señor Gurlitt. El señor Pollatschik, atento a los obstáculos y virajes, contesta monosilábicamente a nuestras preguntas.

Winterstein es más explícito. Al principio se mostraba algo reacio—sueño quizás; son las siete de la mañana—; pero poco a poco, se va abriendo el chorro de su cordialidad y nos habla expresándose pintorescamente en un español encantador. Gurlitt, taciturno, frunciendo el ceño y con la mirada dura, incisiva, asiste al diálogo. Tal vez esté elaborando una melodía interior.

—Bien; ¿está satisfecho del escenario de *Vidas rotas*?—pregunto para empezar, a mi interlocutor, que, con C. Gotarredona, es el autor del guión de la película que rueda actualmente la Inca en la Cea.

—Sí; muy satisfecho. La admirable novela de la ilustre Concha Espina estaba llena de dificultades para su conversión en film.

Sus óperas *Soldaten*, *Naná* y *Wozzeck* son de repertorio, y su técnica pertenece a la moderna escuela. Para *Vidas rotas* ha compuesto una música magnífica.

—¿Y los intérpretes?

—Los dos papeles principales femeninos han sido confiados el uno a Maruchi Fresno, la exquisita protagonista de *El agua en el suelo*, y el otro a la bellísima actriz mejicana Lupita Tovar, venida expresamente a España para trabajar en esta producción. Completan el excelente reparto de *Vidas rotas* Enrique Zábala, Arturito Girelli, etc.

Al llegar el diálogo a este punto, el coche entra en el estudio de la Cea, donde tenemos ocasión de saludar al amigo Ardavin, que ya está al pie del cañón, al operador Goldberger, uno de los primeros de Europa.

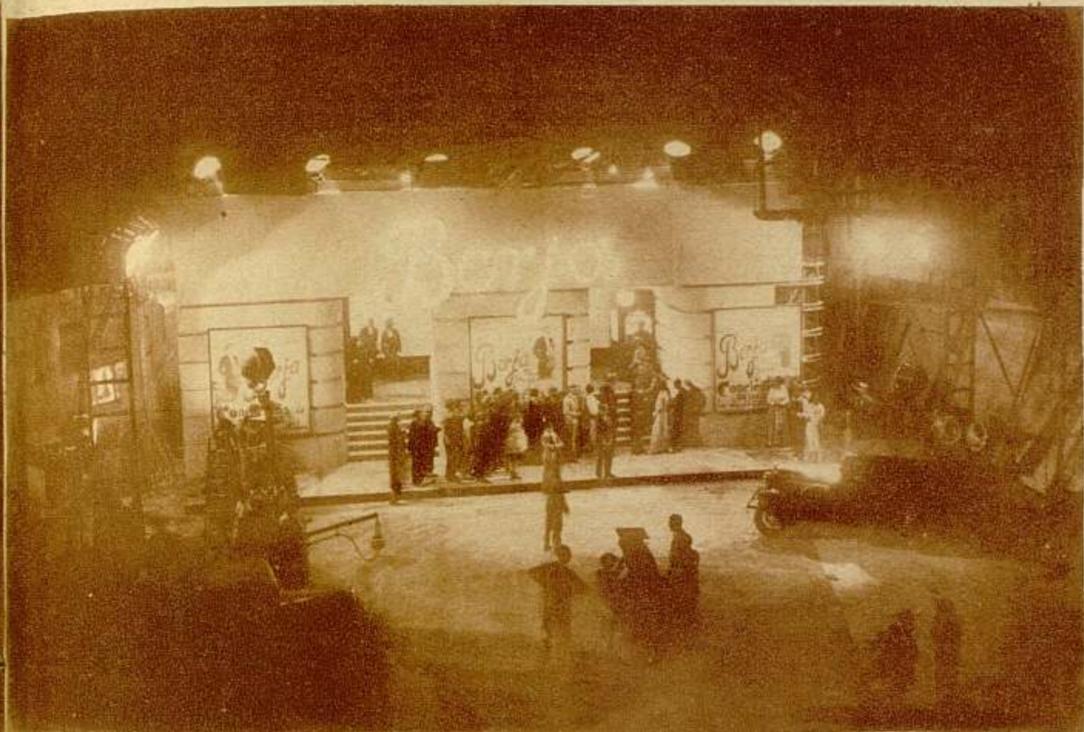
Pasamos al set y allí tenemos ocasión de conocer a la encantadora Lupita Tovar, toda simpatía y efusión, que nos dice estar encantada de su estancia en España y en este Madrid delicioso. Luego saludamos a la espiritual Maruchi Fresno, que estaba dando los últimos toques a su maquillaje. Apenas podemos hablar con ella, porque el tiempo apremia y va a comenzar el trabajo.

Cuando todo está a punto, el director da sus últimas órdenes y principia el rodaje de una escena.

El señor Pollatschik nos dice que es uno de los principales cuadros de la obra. Ambas mujeres intervienen y, por su trabajo insuperable, entonado, seguro, irreprochable, podemos juzgar que se trata de una gran producción.

Media hora después nos despedimos y regresamos a Madrid, deseando al productor y realizadores de *Vidas rotas* el mayor acierto.

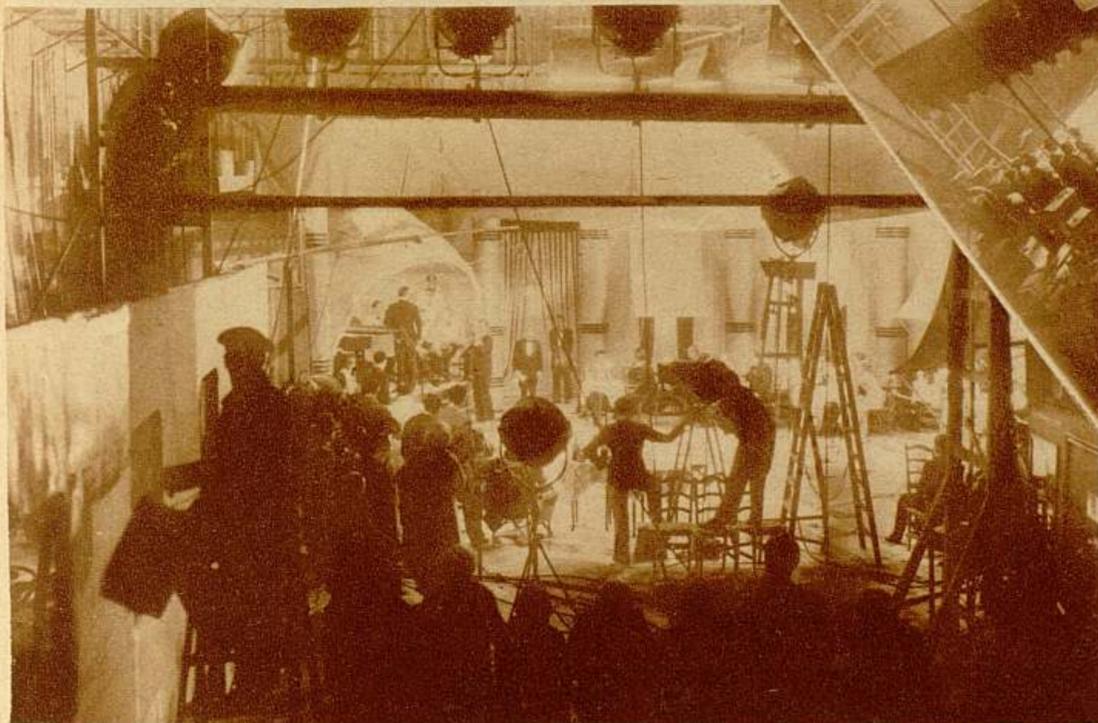
J. M.



Gotarredona y yo hemos trabajado denodadamente y creemos haber sacado el mejor partido posible de este drama.

—¿Muchas dificultades para la realización?

—¡Oh, sí; muchísimas! Pollatschik es un hombre incan-



sable y de una gran tenacidad, ha tenido que trabajar muchísimo para la montura del film. Eusebio F. Ardavin, que sin disputa alguna es un gran director, ha ido también venciendo obstáculos insuperables. Hacer una película vulgar es cosa relativamente fácil, pero hacer una buena película, tiene sus dificultades. Todos nosotros hemos procurado superarnos, a fin de que *Vidas rotas* sea una gran película. En cuanto a la música sólo le diré que nuestro compañero Gurlitt es uno de los músicos más afamados de Alemania.

Varios momentos que reproducen la toma de interiores de “*Vidas rotas*”, en los estudios de la C. E. A., editora nacional, cuyas producciones han ofrecido a la industria nacional un grado altísimo de perfección técnico-artístico.



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Completamente inofensivo

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad solicítelo a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelon

To - "Popular Film", with much
admiration to a grand
film journal -

Best wishes

Christine Edwardz

July 1934

Christine Edwardz
a los lectores de "Popular Film"

“CRISIS MUNDIAL”

CONSECUENCIA de el artículo «Se acabó la paciencia», publicado por nuestro corresponsal en Madrid, Antonio Guzmán Merino, en el número 439—nos figuramos que con el correspondiente al número 440, del mismo autor, pasará otro tanto—se ha producido un revuelo, parecido al que ocasiona una piedra en una charca de ranas, o la entrada de un can en un gallinero.

He aquí, a más de los comentarios sin solvencia que llegan rodando a nuestros oídos, una carta de uno de nuestros más solventes productores, que se une al coro de protestas a que dieran lugar los conceptos expuestos por nuestro corresponsal.

Dice textualmente la carta:

Madrid, 22 de enero de 1935.

Señor don Lope F. Martínez de Ribera,

Director de POPULAR FILM,

Barcelona.

Muy señor mío:

Comprendo que la libertad de opinión es muy respetable cuando la opinión es expresada en términos sinceros, que, aunque sean adversos, no excluyen la corrección. Hay, sin embargo, algunos casos en que el escritor, por los motivos que sean, se produce de modo injusto.

Esto ha ocurrido, a mi juicio, con el artículo «Se acabó la paciencia», formado por don Antonio Guzmán Merino y publicado en el número 439 de POPULAR FILM. El tono violentísimo en que está escrito y la injusticia que se observa en muchas de sus apreciaciones, me obligan a dirigirlas estas líneas, dolido de este ataque contra una producción española.

No me extraña que un crítico pueda escribir un artículo de la violencia del citado, pero sí que el director de un periódico como POPULAR FILM tolere esta clase de literatura, que quiero creer ha sido escrita a impulsos de sinceridad en un momento de mal humor, y no a impulsos menos nobles.

Soy productor cinematográfico y como tal me duele que se trate a la producción española, tan necesitada del aliento de todos, y especialmente de la Prensa, del modo como lo ha hecho el señor Guzmán Merino, porque no es combatiendo a nuestras películas con saña desenfrenada como se ha de conseguir el avance de nuestra producción.

Finalmente he de decirle que no tengo la menor relación económica con *Crisis mundial*, y sin otro particular me ofrezco de usted atto. s. s.,

VICENTE CASANOVA

He aquí nuestra contestación:

En el mismo número 439, en carta abierta al señor Perojo decíamos que no nos hacíamos responsables de los conceptos vertidos por nuestros colaboradores en artículos firmados.

Ni debemos ni podemos regatearles independencia alguna, sobre todo a aquellos cuya colaboración pedimos, pues estamos seguros de que sus opiniones son honradas y sinceras y que no nacen al impulso de una baja pasión.

«Quiero creer que ha sido escrita—la crítica—a impulsos de sinceridad en un momento de mal humor y no a impulsos menos nobles», dice en su carta don Vicente Casanova.

Al enjuiciar una obra de arte puede el crítico ocupar una posición determinada de observación. Su punto de vista puede estar en pugna con el de una mayoría, pero si es sincero y al enjuiciar o criticar no se engaña a sí mismo y obra de acuerdo con los conceptos estéticos en que se apoye su conocimiento de tal o cual arte, merece

PELETERIA FOURRURES

MARCA REGISTRADA

D. ALA

SALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726

BARCELONA

un respeto su opinión, aunque ésta no sea compartida más que por una minoría. Ejemplo:

Don Jacinto Benavente es una de las figuras más altas de nuestra dramaturgia. Elogios mil movieron sus obras y encomios múltiples sirven de pedestal a la fama del maestro. Sin embargo, don Federico Santander, hombre cultísimo, crítico sincero, catedrático de literatura de la Universidad de Valladolid, en un ensayo crítico publicado hace bastantes años se lanzaba, pluma en ristre, contra la obra de Benavente, criticándola con duros conceptos e intentando llevar a la mente de sus lectores un juicio adverso para la obra de este gran poeta contemporáneo. Severos críticos tuvieron siempre las artes, y fueron muchas veces sus juicios crueles causa de que determinados artistas encauzasen sus posibilidades por nuevos derroteros, en los que se produjeron más en consonancia con sus aptitudes, consiguiendo la obra cumbre en que se basó luego su inmortalidad.

Guzmán Merino, en esta ocasión, ha obrado de acuerdo con sus conceptos más honrados—estamos seguros de ello—. La vida de nuestro corresponsal no padece ni la más leve sombra producida por un innoble impulso... Autor, poeta y crítico de prestigio, no puede envidiar la fama de un director como Perojo, por la misma razón que Séneca no podía envidiar a un miliciano cualquiera del imperio. No son vidas paralelas. No cabe entre ellos la emulación. Seguramente ni se conocen.

Puede estar seguro, señor Casanovas, que no solamente no obró a «impulsos menos nobles», sino que ni siquiera puso en sus juicios ni la más insignificante expresión producida por el mal humor. Juicio severo, sí; conceptos de excesiva dureza, tal vez; pero ningún afán innoble, ningún egoísmo al uso, ninguna celosa inspiración. ¿Qué su juicio no es compartido?... Mejor para ustedes... ¿Qué le comparten muchos?... Mejor para él.

Lo que no se puede exigir a ninguna revista con dignidad es que se cierre a la opinión sincera de sus colaboradores, cuando éstos dan la cara y tienen una personalidad en el mundo de actividades en que se mueven.

Por carta particular le daré una prueba de que usted, menos que ningún otro, tiene derecho a darnos lecciones de corrección, pues le probaremos la corrección y el interés con que se produjo POPULAR FILM en asuntos que le atañen muy directamente y que silenciamos obligados por nuestro afán de justicia y por los lazos de amistad que a ustedes nos unen.

Para terminar publicamos un elogio al señor Perojo vertido en las columnas de nuestra revista por un señor que fué en un tiempo colaborador de POPULAR FILM, para que vea usted y comprueben todos que nuestra revista, en un lógico afán de independencia, lo mismo acoge la diatriba que el encomio, y que no está cerrada nunca a los conceptos de nadie:

«Perojo, sin embargo, ha captado un ambiente «standard» que no es el suyo propio y ha triunfado.

Lo cual supone ya un mérito.

Benito Perojo tiene sentido común para hacer cine y conoce bien la técnica cinematográfica.

Susana tiene un secreto, no es, a pesar de todo—fotografía, interpretación y ritmo—, un film que pueda competir con una buena película extranjera.

Es solamente un inmejorable film hispano, entre todas las majaderías e insulseces españolas que vemos con tanta frecuencia.

El cine español no avanza nunca sino a fuerza de estímulos.

Susana tiene un secreto, es uno de ellos.

Los directores españoles que no despuntan deben grabar en su mente este principio oportuno, que les quitará de encima muchas pretensiones: «Benito Perojo, único pionero del cine español».

Hay que aprender a hacer cine bueno.

En lo que va de temporada se han proyectado dos films de Perojo, impecables, *El hombre que se reía del amor* y *Susana tiene un secreto*.

(POPULAR FILM, número 387.)

Si en lugar de una catilinaria nos hubiera alguien enviado un elogio sincero del film de referencia y este alguien tuviera una personalidad bien definida, le hubiéramos dado la misma acogida, pues no estamos faltos de comprensión ni padecemos animadversión alguna que nos arrastre a ir en contra de nuestra producción.

MARTÍNEZ DE RIBERA

Renovarse o morir

King Vidor, el famoso director hollywoodense que ha hecho tan sonadas innovaciones en la producción de películas, desarrolló en *El gran desfile* un curioso procedimiento de filmar que empleó también recientemente con excelente efecto en *El pan nuestro de cada día*, cinta distribuida por United Artists. El público todavía se acuerda de las emocionantes escenas de la guerra que le ganaron tan merecida fama en su anterior película. Estas escenas eran ni más ni menos que «tomas» de noticiarios gráficos tomadas por los gobiernos aliados. Pero Vidor, buscando el contraste, aceleró la velocidad de las escenas bélicas al tiempo que disminuía la marcha de la cámara al impresionar el funeral de un soldado. Luego intercaló repetidas veces dichas escenas con resultados hasta entonces nunca vistos en la pantalla.

En *El pan nuestro de cada día* empleó el mismo sistema. Vidor encomendó el cavar un foso a varios veteranos de la guerra, calculando que su práctica en mantener el paso al sonido del tambor les permitiría guardar el ritmo que él deseaba para impartir a la escena un efecto más marcadamente original.

La vuelta de Ricardito

No hay un buen amante del cine que no sienta nostalgia del cine retrospectivo. Nostalgia y emoción. Nada como el cine viejo nos recuerda nuestros primeros pasos en la infancia y en la juventud. Nada como el cine viejo nos recuerda la heroicidad de quienes pusieron su sabiduría, su entusiástica y tenaz sabiduría, a las órdenes de su progreso. El cine ha progresado; el cine ha culminado en un arte maravilloso; el cine es hoy mecánica, técnica...: serie de adelantos inacabados. Y esto, nada mejor nos lo demuestra que una película vieja. Los principios técnicos; los principios artísticos; los actores... Todo esto tiene vida en la historia del cine, y cuando lo recordamos o cuando lo volvemos a ver en un cine al aire libre, sentimos el deseo de retrotraernos a aquellos tiempos, y nos emocionamos pensando el camino que ha recorrido el cine desde su nacimiento mudo hasta nuestros días, ya hecho un hombre y hablando un correcto lenguaje.

El actor es la parte más animada del cine retrospectivo. Ver de mayores un actor que en la infancia hizo nuestras delicias, es salirnos de quicio. Recuerdo la sensación causada en los aficionados al cine por Fatty en las películas que la temporada pasada nos presentó la Warner. Recuerdo la estrepitosa aparición de Harry Langdon en *Soy un vagabundo*. Me viene ahora a la memoria el éxito del «celuloide rancio» y las películas sincronizadas de Charlot... ¿Os acordáis de quién era Torcuato, el moderno compañero de Al Jolson? ¿Y si apareciese ahora el famoso Sandalio hablando inglés? ¡Qué lástima que no podamos ver reír ya a la cara apegotada de tarta de Larry Semon (Tomasín); ni los mostachos de Clide Cook (Lucas); ni las hazañas de Snub Pollard (Sisebuto); ni la risita de Monty Banks (Posturitas); ni la nerviosidad de Syd Smith (Indalecio)!... ¡Qué lástima! Estos héroes cómicos murieron para siempre, a medida que desaparecían las películas de episodios para dar paso a la evolución inexorable del cine. Y nació en la pantalla cómica Charley Chase, y arreció Ben Turpín, con sus ojos bizcos, y empezaron a conocerse los primeros films cortos de Harold Lloyd y Stan Laurel...

Paralelamente a la pantalla cómica, se desarrollaba el sentido y hasta el estilo de los films de aventuras. Francis Ford y Eddie Polo eran sustituidos inmediatamente por Tom Mix, Ken Maynard, Wally Wales, por un lado, y Douglas Fairbanks, Richard Talmadge..., por otro. De estos dos últimos «astros», los niños de entonces hicieron sus dioses. Estoy por decir que interesaban más que los vaqueros del Oeste. Ver rasgar a Douglas con el puñal las lonas de las velas de un barco, era algo grande. Pero Douglas no ha muerto. Douglas envejece y sus brincos los sustituye por astucias. Antes, con una espada hacía frente a todos los «malos» del cine. Ahora, en una isla salvaje, juega astutamente con quinientos antropófagos y los hace caer en la trampa ingeniosa que ha preparado. Douglas vive; Douglas trabaja en el cine. *Don Robinson Crusoe* nos recuerda al Douglas Fairbanks de la risa y de los dientes blancos. Hay esperanza; hemos tenido siempre esperanza. Lo mismo con los del otro lado; con los de la pantalla cómica. Charley Chase, Harold, Laurel, ¡Charlot!... siguen todavía trabajando en el cine. Siguen inventando carcajadas. Pero desapareció un actor, que, creíamos, no le íbamos a ver jamás. Richard Talmadge. Ricardito. Ya lo creíamos olvidado junto con sus dos hermanas Norma y Constance. Ya lo creíamos víctima del cine sonoro. En pleno cine mudo estuvo más de tres años sin producir una sola película. ¿Qué pasó? Los niños; los que ya empezaban a ser hombrecitos, ansiaban por momentos sus aventuras. *El famoso Ricardito, Ricardito salva la situación, Ricardito tiene buenos puños, Ricardito es un as, Ricardito niño bien, Ricardito hombre de negocios...*; todos estos títulos son parte de su larga serie de entonces. Después, un mutismo prolongado, interminable.

—¿Se ha muerto Ricardito?

—Ya no hace cine Ricardito.

Y era verdad. Los buenos cineastas; los cineastas infantiles e infantilizados se acordaban de Ricardito. Sus puños habían dejado un hueco en las salas luminosas; en los cines, cuyas paredes pintarrajeadas con lápiz nos contaban la historia de los artistas favoritos del público. Ricardito desapareció para nosotros entonces. Pero en seguida volvió a Madrid en su último film *El club de los solteros*. Aún había una esperanza... Pero quienes entendíamos de cine veíamos en esto la des-

pedida definitiva de Ricardito. Con *El club de los solteros* se despedía; con *El club de los solteros* los micrófonos le descalificaron para siempre. Y Richard Talmadge volvió a morir. Y se hizo un silencio absoluto en torno a su personalidad, de héroe poderoso e invencible del cine.

* * * * *

Pero rodaron los años... y el celuloide... Chevalier empieza a lucir uniformes impecables; Mojica canta y enseña los dientes; las operetas hacen acto de presencia; las revistas vuelven a enseñarnos su diluvio de piernas, con un ritmo y un compás modernos...

Y la gente, en medio de una constelación estelar nueva, nacida por y para el cine sonoro, ansía ver caras viejas... Llega Harry Langdon con su cara de pánfilo; Fatty con su barriga de ballena; Charlot con sus cintas sincronizadas... y ¡Ricardito! ¡Ha llegado Ricardito! No es el preferido de las muchachas oxigenadas, porque ya existen otros galanes más apuestos; no es el preferido de los muchachos de ahora, porque no se acuerdan de él por no haber llegado a ver todas sus películas. Ricardito fué... Los que fuimos niños y hoy tenemos presencia de hombres, somos los únicos que nos acordamos de sus aventuras. Ricardito fué para nosotros nada más. Hoy vuelve a España, a Madrid. Quizá las dos películas que presenta esta temporada, *Falsa acusación* y *Una aventura en el tren*; quizá su reaparición en la pantalla sonora haga soñar a los niños de ahora, después de llenar de recuerdos a los niños de entonces. Porque Ricardito viene pegando más puñetazos que nunca... Ayer libertaba mujeres de las garras de los bandidos; hoy también. Ayer daba un brinco y se tiraba desde un balcón, desde un árbol, desde un tejadillo. Hoy se tira desde un viaducto, desde un barco, desde un rascacielos. Richard Talmadge viene en plan de aventurero; viene a hacer las delicias de los niños y a captar la simpatía de todos, como en sus días triunfantes, en que las pantallas le presentaban como a un dios del cine.

Volvió Harry Langdon; volvió Fatty... Ha vuelto Ricardito; volverá en breve Charlot. ¡Si pudieran volver Tomasín, Tancredo, Posturitas, Lucas, Sisebuto, Sandalio, Indalecio, Ben Turpín...!

A. DEL AMO ALGARA

Correo de Popular Film



Manolita Menéndez.—Córdoba.—Es difícil llegar a reina. Pero más difícil es conservar bien sobre las sienes la diadema real. En general es más arduo el conservar que el adquirir. Eso lo sabe todo el mundo, porque es casi un axioma popular. En el cine, como en otras actividades humanas, no hay excepciones a esa regla psicológica. Y así como las abejas, admirables ejemplos de laboriosidad y de sistematización del trabajo, tienen su reina o sea un ejemplar destinado, por educación y medio ambiente propicio, a dictar leyes y a aumentar la proliferación científica del enjambre, así Hollywood, semillero de estrellas, tiene entre ellas sus reinas, figuras que se destacan y son reconocidas como de primera magnitud entre los aficionados al cine. Ejemplo: una Greta Garbo, una Ruth Chatterton, una Janet Gaynor, una Constance Bennett, una Marlene Dietrich.

D. Ditos.—Si es usted lector de nuestra Revista, habrá leído muchas veces nuestra opinión con respecto a ciertas «academias» que no cumplen lo prometido. Porque es lógico y comprensible que los actores de cine no pueden «fabricarse» por series como si se tratase de una fábrica de embutidos.

Mary Kita.—Las Palmas.—En eso no tiene usted razón, porque ya no son solamente las mujeres las que se desnudan en la pantalla. Ahora le toca el turno a los hombres. ¿No ha visto usted a Johnny Weissmuller, el protagonista de *Tarzán*?... El día menos pensado lo raptan. Las mujeres, por supuesto.

Un boticario americano.—Usted comprenderá que es imposible poder contestar a ciertas preguntas, pues siempre ponemos el mayor interés por complacer a nuestros lectores, facilitándoles cuantos datos están relacionados en asuntos de cine, y aun en otros que por lo menos exponemos nuestro sincero parecer, aconsejando desde el punto de vista necesario a conseguir un fin, pero ignoramos si un farmacéutico podría vivir de su trabajo en ese sitio. De todos modos si es usted inventor de algún específico maravilloso, entonces tal vez incluso podría enriquecerse. ¡Ah!, y tómese una purguita...

GRETA GARBO

RA vez llegará a adquirir una artista el puesto tan brillante que, en el cine, ocupa Greta Garbo. Ni aun por los mágicos efectos que se obtienen mediante la relumbrante publicidad que Hollywood esparce en todas direcciones, se podría afirmar que la famosa sueca debe su privilegiado puesto a este sistema.

La publicidad la dedican temporalmente a la figura que podríamos calificar «de actualidad». Durante ese tiempo propagan fastuosamente las excelencias de la artista. Se cuentan de ella—desde que nació—las más famosas historietas, a cada cual más maravillosa. Pero, desgraciadamente, esa «actualidad» es—¡ay!—demasiado fugaz. Y claro está, las estrellas que tan rápidamente escalaron los puntiagudos peldaños que conducen al pináculo de la fama, tan pronto terminaron los halagos e historietas de los que tan pródigos son los departamentos de publicidad yanqui—y tan fáciles de encaprichar al público ingenuo—el descenso se efectúa tan veloz como rápida fué la ascensión.

Esta pirueta trágica la han sufrido numerosos artistas en medio de la mayor indiferencia. Hollywood olvida demasiado pronto a las personas que en otro tiempo cuidó con mimo. La luz mortecina de sus reflectores vuelve a irradiar fríamente en otros nuevos rostros. No interesa la densidad que pudo haber tenido la publicidad. En no responder la estrella al valor comercial que se le asignó, puede considerarse automáticamente desplazada de ese mundo, a un mismo tiempo ilusorio e ingrato, que llamamos Hollywood.

La explicación de que muchas artistas ocuparan durante algún tiempo los primeros planos de la cinematografía y luego cayeran en medio del olvido y la indiferencia más absoluta, reside en que las elevó la publicidad y ella misma, al faltarle, las hundió en la nada.

¡Terrible y tenebroso—como una visión dantesca—este sistema devora a sus propios hijos, olvidándose que de él nacieron!...

No pretenderé afirmar que Greta Garbo haya dejado de tener su correspondiente publicidad. Nada de eso. En torno a ella se han forjado las más quiméricas fantasías. Se la ha rodeado de cierto aire místico y de misterio que despertó sobre ella un interés enorme. Mas este halo ilusorio que la envolvía hubiera sido insuficiente para mantenerla durante tanto tiempo en los primeros puestos del cinema si no hubiesen habido en ella condiciones innatas que le reafirmaran en su base artística. Sólo la que, como ella, poseen una personalidad propia en el arte—un arte personalísimo—logran salvarse. Porque, en contra de lo que muchos creen, el público tiene una rara intuición para discernir entre una estrella con mérito propio a otra de visible aquirología.

Ciertas veces, en el estreno de un film, se han hecho las más elogiosas críticas por la prensa. Y, en contra de esto y la llamativa propaganda que le precedió, el público se alejó fríamente de él. Notaron que faltaba en él algo más que la belleza de los intérpretes y la riqueza de sus bambalinas. No bastaba con la dorada, o azabachada, melena de la protagonista. Ni con los vestidos más o menos elegantes. El público así lo entendía.

De los cuadritos de celuloide estaba ausente la figura que sugestionase al espectador con su arte magistral...

Greta Garbo, a mi modesto juicio, es una de las estrellas que ha venido manteniéndose en su trono de gloria sin sentirlo tambalear. Hoy su prestigio es bien notorio. Y bien completo. Ello se debe a su arte inconfundible. Nadie como ella sabe expresar con la mirada las diferentes emociones que un alma puede sufrir en determinados casos: amor y odio; alegría y tristeza; ingenuidad y malicia... Todo lo expresa silenciosamente el arte exquisito de la Garbo. Con sus gestos de indolente y su cuerpo semidesmayado, como el de un lirio al que el frío quitó su lozanía.

Quizá el dato más contundente que podría aportar a estos modestos apuntes, es consignando que actualmente no hay artista más discutida y observada que Greta. Nadie como la compatriota de Nil Asther tan estudiada por la crítica. Y de todas las plumas que sobre ella han opinado, su arte ha logrado salir fortalecido. Esto revela en ella una fina sensibilidad y un temperamento artístico verdaderamente notables, reconocido por las inteligencias más divergentes.

Cierta vez que vi Susan Lenox creí sería difícil expresar más acabadamente las reacciones del espíritu frente a cir-

cunstancias que le repelen. ¿Cómo mejorar aquel gesto de repugnancia moral frente al degenerado? ¿Cómo sobrepasar toda la satisfacción que se siente junto a la persona querida? Imaginé sería difícil.

Luego vi *Mata-Hari*... Ultimamente en *La reina Cristina* hube de rendirme a la evidencia de que la genial escandinava es inagotable en sus gestos mudos. La encarnación de los papeles que representa, se hallan siempre oreados por un aire de melancolía, que parece nacer de un temperamento amasado de dolor y resignación. Diríase que su mirada, morbosamente triste, posee dotes extraordinarias para transmitir al espectador las conturbaciones que en esta clase de temperamentos delicados puede ejercer el sentimiento y los sentidos. El recuerdo que nos deja en un film suyo perdura, con aires nostálgicos, hasta hilvanarlo con el que nos dejará la nueva creación que de ella veamos. Y si después de haberla admirado en varias producciones, quisiéramos olvidarla, nos sería difícil, porque habría llegado a ocupar un puesto en nuestra atención de espectadores sinceros.

Hasta nosotros llega la noticia de que ha terminado de filmar una nueva película con el título inglés *The painted veil*, dirigida por Richard Boleslavsky. Después de su elocuente triunfo en *La reina Cristina* no dudamos que nuevamente sentiremos deseos de aplaudir a Greta en otro de sus futuros éxitos.

ANTONIO ESCRIBANO

POR DONDE SE DEBE EMPEZAR

TODOS los artistas de las tablas deberían estudiar un curso sobre película sonora antes de decidirse a ingresar al cine.

Tal opina Otto Kruger, actor muy aplaudido en los escenarios de Broadway, donde participara en obras de tanto éxito como *The Royal Family*, *The Nervous Wreck* y otras varias, durante más de diez años antes de venir a Hollywood.

Lo primero que hizo Otto Kruger en cuanto llegó a los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, fué estudiar detenidamente cada uno de los detalles técnicos relacionados con la factura de películas parlantes.

«Cualquier éxito que obtenga en el cine sonoro, lo atribuiré a esa preparación técnica», declara Otto.

«En el departamento de acústica, por ejemplo, presté atención a los distintos matices de la voz desde el momento en que, recogidos por los micrófonos, se reproducían en los amplificadores y después a través de los complicados circuitos eléctricos, hasta quedar impresos en los discos de cera o la cinta de celuloide.

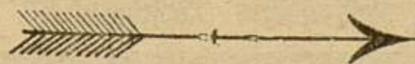
«Los conocimientos de ingeniería eléctrica que poseo desde mucho antes de ingresar al teatro, me fueron útiles en esta ocasión para estudiar en la esfera indicadora la voz de varios artistas. En cierta escena dramática que representaron, vi cómo los técnicos eliminaban las explosiones vocales merced a un regulador especial. Así aprendí inmediatamente que las notas estentóreas, tan comunes en la escena, no están permitidas cuando uno habla cerca de los micrófonos.

«En el departamento de cámaras observé varias lentes enfocadas sobre individuos expuestos a la luz de potentes reflectores y con distintas clases de maquillaje; así como las pieles y otros accesorios, con que tienen que batírselas los cameramen. Estas observaciones me sirvieron para determinar qué clase de maquillaje me quedaba mejor.

«En cada uno de los departamentos del estudio he aprendido algo útil que me ahorrará tiempo y molestias, ya que todos esos conocimientos están relacionados con la producción de películas. Si alguna prenda de vestir, por ejemplo, tiene que aparecer raída, aunque no se haya usado, ciertamente no seré yo quien se ponga a raerla y mancharla... ¡para eso sé que hay un individuo especializado en arruinar la ropa!

«El tono de la voz, el maquillaje, los ángulos de la cámara, cosas todas imprescindibles en esta profesión, las aprendí antes de participar en mi primera película, *Vuelta atrás del reloj*; de manera que ahora, después de haber figurado en *Belleza a la venta*, *Las mujeres en su vida* y otras siete producciones más, me considero un veterano—más bien que lo que soy, un principiante—; pero, no obstante, sigo aprendiendo cada día algo nuevo acerca de las películas parlantes.»

JUAN MENÉNDEZ



Haga Vd. la publicidad y propaganda de sus negocios en

Popular Film

PANTALLAS DE BARCELONA

Filmoteca
de Catalunya

En el Coliseum : «Así ama una mujer»

UN film M. G. M. interpretado por Joan Crawford, Franchot Tone y Gene Raymond. Un film excepcional que llega a su estreno sin una frase pedante o hueca que le abra paso a la curiosidad máxima del público, y, a pesar de ello, un éxito de los más firmes que ha conseguido la Metro en la actual temporada. ¿Causas?... Una buena dirección, un buen libro, un buen fotógrafo y tres artistas excelentes, sobre todo Joan Crawford y Franchot Tone, Gene Raymond interpreta más bien un personaje episódico de la farsa. Todo es bueno en este film, que logra hacer reír, incita a pensar y consigue que el espectador se deje ganar de la emoción que triunfa en algunos instantes sentimentales del film.

Joan Crawford realiza una de las más bellas y admirables interpretaciones que debe el arte a su sensibilidad, y es la base del triunfo que conquistara el film el día de su estreno. ¿Reparos?... Tal vez la tragedia del sanatorio. La cámara se recrea con exceso en ese momento que es inútil llevar a la pantalla, pues en muy escasos films se consigue de un modo perfecto y está casi siempre reñido con el buen gusto este insano recreo de fotografiar la muerte, con su acompañamiento de toses y estertores.

En el Fantasio : «Federica»

SE han puesto de moda los films de reconstrucción retrospectiva o históricos. El que nos ocupa pretende catalogarse entre las biografías escritas por el objetivo sobre la pantalla sonora. Y no es que sea precisamente una biografía. Si lo fuese sería con exceso caprichosa y ligera. Pero se trata de una opereta... ¿no?... ¿Y qué le vamos a pedir a una opereta de este género? Alegría, música, expresiones pasionales, exaltaciones del sentimiento. Pues todo eso lo tiene *Federica*, expuesto en imágenes bellísimas de ambientes, paisajes y momentos escénicos. La música de la opereta es de Frand Lehar y, tal vez, de lo que de este músico conocemos, se nos ofrece en esta cinta lo más inspirado del famoso compositor. Mady Christians se desenvuelve en su papel de un modo brillantísimo—es actualmente uno de los más firmes puntales del cine alemán—y con ella su colaborador Hans Heind-Bollmann. Ambos constituyen una pareja llena de espiritualidad y gracia.

Ahora bien, no queremos meternos con el asunto—tratándose de una opereta sería absurdo—pero tal vez aquí se esconda el fallo de

esta cinta... Pero no tiene importancia... ¿Qué fué así Goethe en su juventud?... ¿Por qué no creerlo así?... No encierra transcendencia, y ¿para qué queremos más?... Buena fotografía, buen sonido, inspiradísimas canciones, un argumento entretenido que no cansa y unos actores inteligentes... ¿qué más vamos a pedir?... ¡Al diablo Goethe!...

En el Fémina : «La novia de la suerte» y «Caprichos»

«CAPRICHOS», interpretado por Joan Blondell, no es otra cosa que una comedia de enredo, realizada con buen gusto y sin afanes de epatar. Entretiene, divierte y no se hace pesada. Si se pudiese jugar a acertar en esto de la producción, diríamos que *Caprichos* parece como si hubiese pretendido volar más alto, y que un error—¿cuál sería?—hubiera echado por tierra sus pretensiones.

La novia de la Suerte, es de más envergadura. Se puede asegurar que es un film totalmente logrado. Una comedia de costumbres que nos ofrece unos seres, unas pasiones y unos ambientes que no porque estén lejos de nuestros prejuicios dejan de tener un valor muy alto. Bárbara Stanwyck, cada día más segura de su arte, nos ofrece en este film una prueba de su sensibilidad y una interpretación inmejorable por la exquisitez de sus expresiones y por lo bien dibujado que nos da esta «estrella» de Warner Bros. el espíritu de la protagonista.

En el Capitol : «Las fronteras del amor»

UN film Fox en español con José Mojica y Rosita Moreno, y uno de los más aceptables del «divo» de la producción española en Hollywood. Por lo menos no está tan amanerado como en sus anteriores producciones. La trama es entretenida, no pesa y está hábilmente hilvanada para dar motivos de lucimiento al cantante.

José Mojica y Rosita Moreno rivalizan en afán de superarse, dando al público sensación de esta pugna de los dos artistas, lo cual favorece notablemente al film por la reacción de simpatía que producen sus amores, expuestos con originalidad e intrascendencia, justificable siempre en estas cintas netamente «comerciales», realizadas para un público lleno de ingenuidad, como el nuestro.

MARTÍNEZ DE RIBERA



Productos norteamericanos de Gran Belleza

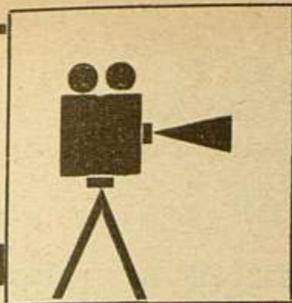
RISLER

CREMAS DE DIA Y NOCHE

POLVOS DE ARROZ

COLORETE en CREMA

EMULSION DE BELLEZA



Informaciones

Concursos: Exposición Internacional de Bruselas

CON motivo de la Exposición Internacional de Bruselas 1935, tendrá lugar un Concurso de Cinematografía Rural organizado por el Patronato del Instituto Internacional de Cinema Educativo de Roma y de la Comisión internacional para Embellissement de la Vie Rurale, con el concurso de las Comisiones internacionales de Asociaciones agrícolas y de educación de Bruselas.

El concurso tiene por objeto estimular la realización de películas de asuntos campestres y su divulgación, premiándose:

a) la mejor película sobre el progreso de las habitaciones rurales (construcción y arquitectura, comprendiendo el ambiente y el paisaje).

b) La mejor película sobre la organización racional de la vida en la casa de campo.

c) La mejor producción sobre el progreso de la educación familiar en el campo, especialmente en lo concerniente a la educación del niño.

Para cada grupo habrá un diploma con gran premio a la película clasificada en primer lugar; un diploma de honor para la segunda, y a las tres películas clasificadas diplomas y medallas de oro. Además, el Jurado tendrá a su disposición la suma de cuatro mil francos para la compra eventual de las películas de mayor interés.

El concurso tendrá lugar del 23 al 27 de junio del año actual.

Las películas serán visionadas por el Comité en una sala a propósito en el local de la Exposición.

Las películas deberán responder a las consideraciones expuestas en las conclusiones del último Congreso Internacional de Cinema Educativo celebrado en Roma, por lo que se refiere al cinema rural, de educación popular y de educación de la juventud.

Los participantes al concurso podrán presentar dos películas por grupo y por país.

El tipo de inscripción es de cien francos por película y deberá satisfacerse en el momento de la inscripción al secretario tesorero, señor Giele, 40 Rue des Yoyenses Entrées a Louvain (cuenta de cheques postales número 61.814).

Las inscripciones deberán hacerse lo antes posible, siendo el plazo máximo el 1 de mayo del año actual, al comisario general de la Exposición, 28 Avenue des Arts, Bruselas.

El Jurado será internacional, figurando un delegado y un suplente por cada país participante al concurso.

* * * * *

Con motivo del concurso, tendrá lugar también una Exposición temporal de cinematografía rural, la cual deberá demostrar sintéticamente todo cuanto se ha hecho en los diversos países interesados en cinematografía rural desde su origen.

El Instituto Internacional del Cinema Educativo de Roma presentará un extenso estudio sobre el desarrollo mundial de la película rural.

Las películas podrán dividirse en dos grandes grupos:

a) Las películas instructivas y de educación destinadas directamente a los centros rurales. Este grupo comprenderá:

1. — Las películas de enseñanza técnica y profesional.
2. — Las películas de sociología rural, de economía doméstica, de arquitectura rural, etc.

3. — Las películas de folk-lore.
4. — Las películas de educación familiar.

b) Las películas de propaganda destinadas a centros rurales. Este grupo comprenderá:

1. — Las películas de propaganda destinadas a la divulgación de las poblaciones agrícolas, la vida familiar, el trabajo y el rendimiento social y económico.
2. — Las películas de propaganda en favor de los productos de la tierra; de propaganda comercial, etc.

Esta Exposición temporal tendrá lugar del 23 al 27 de julio del año en curso.

La documentación deberá dirigirse el 20 de junio al señor Lidermans, Institut Supérieur d'Economie Ménagère Agricole, a Laeken-Bruxelles.

Los diplomas de la Exposición serán puestos a disposición del Jurado para ser concedidos a las Exposiciones documentales más completas.

El importe de la inscripción es de 150 francos belgas, los cuales deberán remitirse al señor Giele, a la dirección antes indicada.

El Jurado será el mismo del concurso de películas. Para toda información, dirigirse al secretario de la Exposición, señor Lambillotte, 15 Rue de Ligne. Bruselas.

conmueve, emociona, arroba profundamente al público. Por eso unos la odian—los que se niegan a ser arrobados—y otros la quieren, pero todos la admiran. La admiran a pesar de su voz hombruna, de su expresión quejumbrosa, de su cuerpo que tantas reminiscencias tiene con los palos del telégrafo. Cuando a una artista se la admira a pesar de todos sus defectos, ¡si será artista!

Si será artista que acaban por agradar todos sus defectos y se convierten ipso facto en virtudes artísticas. No creo que la Garbo nos emocionara si tuviera voz de flauta, la cara alegre como un sol y fuera bajita, redondita y chatita.

Hasta ahora habíamos presenciado siempre a la Garbo en películas, perfectos vehículos de sus cualidades salientes. O sea que del mismo modo que hay autores dramáticos que hilvanan comedias para que se luzca la Fulano o se distinga Mengano, las cintas en las que intervenía Greta eran recortadas, preparadas, amasadas y estofadas para la Garbo.

¡Ah!, pero *El velo pintado*—hago una traducción directa de su título inglés: *The painted veil*—es precisamente el film en el que nunca debiera haber intervenido la Garbo. Es un film de tercera clase—¿de tercera clase?, no; de perrera—en el que fracasaría cualquiera de las estrellas de Hollywood y hasta las de Pekín. Pero Greta coge ese papel de esposa infiel, tan repetido, tan gastado, tan comido de la polilla y lo eleva a un primer plano sin otros artificios que los de su arte, y la película mediocre, mezquina, rutinaria y deleznable se convierte por milagro de la artista sueca en una gran película y un éxito personal, absoluto, único para Greta Garbo. Con ella, la película lo es todo. Sin ella, la película sería el tedio, el ostracismo, la soledad, el decaimiento de ánimo, la jaqueca. Un milagro así, fuera del reino celestial, únicamente puede hacerlo un gran ilusionista o la Garbo.

Después del milagro de *El velo pintado*, ¿cómo vamos a dejar a Greta dentro de la misma categoría de Ginger Rogers, por ejemplo, que es otra estrella? No; hay que darle el bastón de mariscal o la faja de capitán general de la cinematografía, y como estas altas categorías en el séptimo arte se miden astronómicamente, no queda otro remedio que hacerla planeta.

Y en lo tocante a las mejores películas del año exhibidas en Estados Unidos, tendré que aplazarlo para otra ocasión, cuando críticos, estrellas, productores, «cameramen», electricistas, maquilladores, barrenderos, peluqueros, argumentistas y espectadores podamos ponernos un poco de acuerdo. Cada uno tiene su lista, y más que dilucidar cuáles han sido los diez mejores films del año, parece un plebiscito sólo comparable al del Sarre.

Nueva York, enero.

Berta Singerman

(Conclusión)

los auditorios al aire libre, tales como el Rural de Buenos Aires y Montevideo, los jardines del Retiro en Madrid y la plaza de toros de la ciudad de México, en donde diez y seis mil personas esperaron para oírlo bajo una lluvia torrencial, a pesar de que la empresa quería devolverles su dinero y aplazar el recital.

En Salamanca, durante la celebración del centenario de Fray Luis de León, fué Berta Singerman, a pesar de ser sudamericana, la que fué honrada con la invitación de recitar los versos del inmortal poeta durante las fiestas oficiales. En Brasil recibió una corona de oro en forma de hojas de laurel de parte del ministro de Educación, y ha recibido grados honorarios de la Universidad de la Concepción, en Chile; la Universidad de la Coimbra, en Portugal; Universidad de México, México; la Academia de Literatura, de Río de Janeiro, y la Universidad de Colombia, Bogotá; además de una medalla inscrita «a Berta Singerman, gloria de nuestra raza», de la colonia latinoamericana de Los Angeles, California.

Sin embargo, el homenaje que ha recibido, solamente ha alentado a la artista a alcanzar nuevas glorias. Su estadía en Rusia y Francia la inspiró a hacer algo verdaderamente meritorio en el teatro, aparte de sus recitaciones. Al regresar a Buenos Aires fundó el Teatro de Cámara, y allí durante dos años costeó, produjo, dirigió e interpretó una serie de producciones bellísimas, incluyendo *Un día en octubre*, de George Kaiser; *Ronda a la luna*, de Bontempelli; *Nora*, de Ibsen; *Miss Julia*, de Strindberg, y *El soldado de chocolate*, de George Bernard Shaw. Fué en su teatro que estas y otras obras internacionalmente famosas fueron presentadas por primera vez en Sudamérica con fondos y vestuario modernos. El esfuerzo fué, como la mayoría de las empresas teatrales verdaderamente elevadas, un triunfo artístico y un fracaso financiero.

Luego, después de una breve temporada de descanso en Paraguay, la artista comenzó su quinta jira artística, que incluyó catorce países, dando ciento veinte recitales en México solamente, hasta que su labor en el Auditorio Filarmónico de Los Angeles llamó la atención del productor John Stone, que inmediatamente la puso bajo contrato con la Fox. Se buscó un argumento especialmente para ella, y Harry Lachman fué asignado a dirigirla. Rudolph Mate, el mago de la cinematografía francesa, se encargó de fotografiar a la actriz, que ha roto todas las tradiciones cinematográficas, puesto que no se ocupa de su belleza, no tiene perfumes favoritos y no es supersticiosa.

Cuando le preguntaron cuál había sido el momento más emocionante de su vida, contestó que fué el día en que oyó por primera vez la voz de su hijita Myriam.

NUESTRA PORTADA

Las fotos que componen el conjunto de nuestra portada, pertenecen a la producción nacional *La Dolorosa*, cuya exclusiva se ha quedado, para Cataluña, Aragón y Baleares, el conocido cinematógrafo M. de Miguel.

Una estrella, una estrellita y un planeta

(Conclusión)

Las demás estrellas nos producirán una emoción mayor o menor, como luz que se apaga y se enciende, pero la Garbo, desde que asoma su nariz por la pantalla,

"La cigarra y las hormigas"

v. V

(De Artistas Asociados. - Música de Leigh Harline)

1^a 2^a Fin. para seguir.

3 3 3

sf Fin.

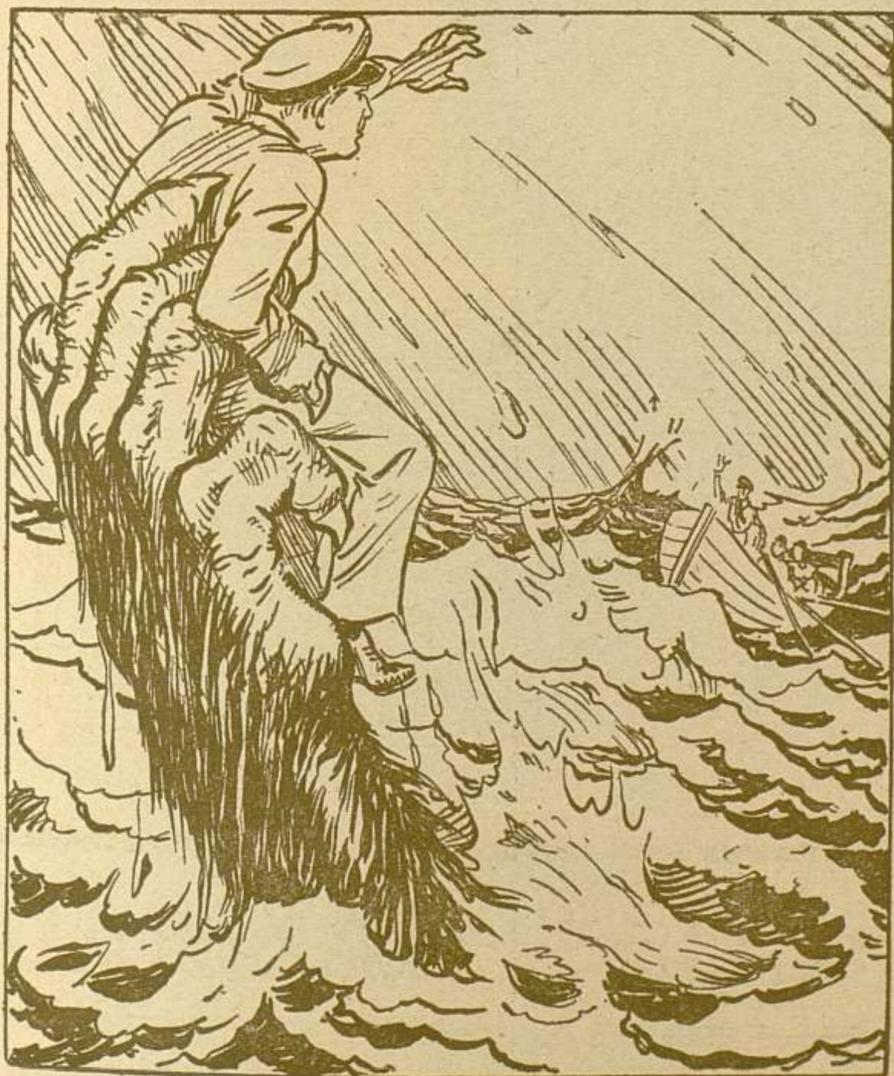
Prepare su agua
de mesa con las

Sales LITÍNICAS DALMAU

=====
iLa
película
más
emocio-
nante
del año!



=====
“EL HIJO DE KONG”
=====



Hoy en
Kursaal

Un film

Radio...

inaturalmente!



ESTAMPA DE INVIERNO



TOBY WING-PARAMOUNT

POPULAR FILM

